andalán

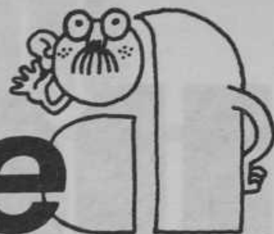
«Chicos Aragón»: la feria de los desatinos
Autonomía, empieza a andar
Presupuestos: otra contribución al pesimismo

PABLO SERRANO EN LISBOA



La Piedad (1972). Middelheim Museum, Amberes (Bélgica).

Periódico semanal aragonés — N.º 303 — 8 al 14 de enero de 1981 — 50 ptas.



ANDALAN, Ibarrola y el alcalde

Quiero mostrar mi disconformidad con el tratamiento informativo que se le dio en el n.º 297 de ANDALAN a los acontecimientos que ocurrieron en Zaragoza en la penúltima semana de noviembre, uno de los cuales fue —e íntimamente relacionado con los demás— la decisión del alcalde de clausurar provisionalmente (extremo éste que se omitía en el titular de la portada) la exposición del pintor vasco Agustín Ibarrola. Al juzgar esta medida, creo que ANDALAN debería haber profundizado mucho más en los acontecimientos de aquellos días (asesinato del coronel Acín y consecuente clima de tensión; víspera del 20-N que sería celebrado, y no sólo en la plaza de Oriente; presiones más o menos veladas, etc.), y si después de contrastar diversas versiones —entre ellas la del propio alcalde de Zaragoza— se hubiera llegado a la conclusión de que éste se equivocó al pretender disminuir la tensión de aquellos días a costa de aplazar la apertura de una exposición de pintura, criticar ese posible error aunque dentro de sus justos límites. Porque dedicar la portada del número a ese tema, dándole prioridad sobre el hecho de que Aragón fuera escenario de la escalada terrorista o sobre la celebración de una manifestación, quizá no lo suficientemente masiva que debería haber sido dadas las fuerzas convocantes, me parece en cualquier caso desproporcionado, sobre todo cuando en ANDALAN tenemos abundantes pruebas de los esfuerzos que Ramón Sáinz de Varanda ha hecho en pro de la libertad de expresión. **José Antonio Biescas (Zaragoza).**

Paquistán, derechos pisoteados

Aunque han sido liberados algunos presos de conciencia, el deterioro de los derechos humanos en Pakistán sigue siendo un motivo de preocupación. El arresto de disidentes políticos ha continuado, diez abogados han sido detenidos en agosto por organizar una marcha «urgiendo al Gobierno que restaure la Constitución y los derechos garantizados por ésta». Asimismo, varios presos han muerto bajo custodia policial después de haber sido torturados.

En 1980 se ha extendido la jurisdicción de los tribunales militares y se han restringido los poderes constitucionales de revisión judicial de los Tribunales Superiores del Pakistán. Permanecen vigentes los artículos de la ley marcial que proscriben toda actividad política, hay detenciones por distribuir material escrito político o por participar en manifestaciones pacíficas. Las protecciones que había contra la detención arbitraria han sido retiradas; el Gobierno puede ahora detener a personas sin tener que informales de los motivos de su arresto.

Los tribunales militares aplican reglas sumarias de pruebas, niegan a los acusados el derecho de defensa por su abogado y el derecho a apelar contra la sentencia. Los Tribunales Superiores no pueden ya conceder ayuda a políticos detenidos o convictos injustamente por tribunales militares.

El pasado año cinco presos, incluyendo un preso político, murieron bajo custodia policial, al parecer después de haber sido torturados. Las estadísticas establecidas por Amnistía Internacional a partir de la prensa pakistaní, revelan que en noviembre y diciembre de 1979 por lo menos 57 personas fueron sentenciadas a recibir entre 5 y 15 latigazos, produciéndose no menos de 6 ejecuciones en público. Un preso fue sentenciado a 45 latigazos por rapto; otro, a 80 por «tomar alcohol».

La tasa de ejecuciones de la pena de muerte en Pakistán está entre las más altas de Asia. En febrero de 1979 el entonces ministro de Justicia, Sr. A. K. Brohi, anunció que unas 800 personas son ahorcadas cada año en el país y, según un informe del Pakistan Press International, el 18 de septiembre de 1979 había «275 presos esperando una decisión final en las celdas de la muerte en el Punjab», una sola de las cuatro provincias del país. **Amnistía Internacional (Zaragoza).**

L'aragonés t'a escuela

Es sabido que la Chunta d'Aduya à la Fabla Aragonesa está recogiendo firmas en apoyo de las reivindicaciones que pide, y que entre estas reivindicaciones está la demanda de llevar el aragonés a la escuela en los lugares donde se habla. Ante esta campaña hay muchos aragoneses confundidos, porque no tienen una idea clara de lo que pretendemos con eso de «l'aragonés t'a escuela».

Con la intención de dar un poco más de información a quien le pueda interesar, paso a exponer cuál es la posición de la Chunta en este sentido. En primer lugar pedimos que la enseñanza del aragonés sea obligatoria en EGB en los lugares donde se habla o se haya dejado de hablar hace muy poco. Sólo pedimos, pues, que a los niños se les enseñe en su escuela su propia lengua, la lengua que ellos usan en su casa y en su pueblo, o en la que oyen hablar a sus mayores. Por lo tanto, no creo que nadie pueda ver en esta medida una imposición injusta.

Es preciso que el aragonés se enseñe en las escuelas para poder detener el proceso de deterioro que está sufriendo. Porque, hoy en día, el aragonés lleva camino de desaparecer; poco a poco, las generaciones más jóvenes de los lugares aragonesoparlantes van dejando de hablarlo.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la lengua aragonesa, en los lugares donde se habla, se suele hallar totalmente desplazada de las actividades culturales. Esto, unido muchas veces a una falta de conciencia lingüística o tal vez a la represión de los que representan la cultura (castellana), lleva al aragonesoparlante a un complejo de incultura o, incluso, a despreciar su propia lengua. Y esto contribuye a acelerar el proceso de deterioro del aragonés. Para evitarlo, insisto, es urgente la enseñanza de aragonés en las escuelas.

Qué duda cabe de que en las zonas de Aragón donde no se habla esta lengua no se puede imponer (ni nadie lo pretende). Pero sí pedimos que haya una asignatura optativa de aragonés para que, quien lo desee, pueda aprenderlo. **Franco Ch. Vicente (Uesca).**

En «El Rolde» publicaremos todos los artículos, cartas y comunicaciones que nos envíen nuestros lectores, a quienes agradeceremos que nos remitan escritos que no excedan de un folio, mecanografiado por una sola cara y a dos espacios. Nos gustaría poder contestar a todos cuantos nos escriben, pero no nos es posible.

Con la aprobación del Presupuesto para 1981

Otra contribución al pesimismo

JAVIER MIJARES

Si se cumplen las previsiones del Gobierno de UCD en base a las cuales se ha elaborado el Presupuesto para el próximo año, en diciembre de 1981 habrá 150.000 parados más (por lo que rozaremos la cifra de los dos millones) y grupos sociales tan amplios como los pensionistas y los funcionarios habrán visto disminuir su capacidad adquisitiva en torno a un 3 %, lo que también va a ocurrirles a la mayor parte de los asalariados; y eso sin contar con el riesgo de que el barril de petróleo pueda situarse en los 40 dólares; mientras tanto, no parece que haya prisas excesivas en regular las incompatibilidades de altos cargos, y la única enmienda que los socialistas lograron introducir en el Senado fue rechazada finalmente al volver el texto al Congreso.

La noticia más destacable de la discusión en el Senado fue, sin duda, la aprobación de una enmienda socialista de supresión del artículo 43 en la mañana del día 20 (por 58 votos a 54), al estar en la sala la práctica totalidad de los parlamentarios del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), mientras que los de Unión de Centro Democrático (UCD) no llegaban a la mitad; la noche anterior la sesión había terminado pasadas las tres de la madrugada y por ello los senadores del partido del Gobierno acudieron en escasa proporción a la primera votación del sábado, lo que sirvió al menos para recordar que aún no estaban definitivamente aprobados unos presupuestos que, a priori, no se esperaba que fueran modificados en una Cámara en la que, como consecuencia principalmente del sistema electoral que rige su composición, UCD mantiene una holgada mayoría.



No aumentar el ITE

Aunque el hecho anecdótico de que los socialistas ganasen una votación en el Senado primó en los medios informativos sobre el contenido de la enmienda aceptada, e inlcuso periódicos como «El Heraldo» titulaban erróneamente en portada que el Senado suprimía el Impuesto sobre Tráfico de Empresas (ITE), al Gobierno le supuso un serio contratiempo que se devolvieran los presupuestos al Congreso y que se reabriera el debate en torno a la impopular subida del ITE. Porque en definitiva, el artículo 43 planteaba un incremento en los tipos impositivos de este tributo en torno a un 25 % por encima de los vigentes en 1980, para recaudar de esta forma 50.000 millones más sólo por este concepto, dentro de la estrategia del Gobierno de incrementar la imposición indirecta a través de una serie de medidas que han sido calificadas como de inicio de la contrarreforma fiscal (véase ANDALAN n.º 291); por el contrario, la enmienda socialista planteaba el mantenimiento de los tipos actuales, a la vez que otras enmiendas apuntaban a la hora de incrementar la recaudación hacia impuestos directos tales como el de Patrimonio o el de Renta de Personas Físicas, cuya escasa progresividad queda bloqueada al no poder superar en ningún caso la recaudación el 40 % de los ingresos declarados, tope cuya supresión se planteaba.

Más inversión pública contra el paro

A través de una enmienda a la totalidad —defendida por el senador aragonés José Antonio Biescas que junto con su paisano de UCD, Manuel Tisaire, llevaron una buena parte del peso del debate en el Senado—, los socialistas planteaban como alternativa al texto del Gobierno un incremento mayor de la inversión pública como principal arma de lucha contra la crisis económica, a través de un mayor déficit presupuestario capaz de financiar un Fondo de Inversión Urgente de Lucha contra el Desempleo por importe de 200.000 millones de ptas., a la vez que otros 65.000 millones de gastos corrientes hubieran servido para garantizar la capacidad adquisitiva de los pensionistas y se hubieran podido abordar medidas tan necesarias como adelantar la edad de jubilación de los maestros, con la consiguiente creación de puestos de trabajo. Aunque el déficit previsto por el Gobierno supone el 2,5 % del Producto Interior Bruto de España, mientras que países como Japón o Alemania lo sitúan en el 4 %, la enmienda socialista —que equivalía a aceptar un déficit del 3,5 del P.I.B.— sería rechazada y, con ello, la posibilidad de que un mayor volumen de inversiones públicas fuera capaz de compensar la caída de la inversión privada.

Aragón, en los presupuestos de 1981

Aunque sólo una parte de los gastos recogidos en los Presupuestos están regionalizados, a la vez que la metodología en función de la que se asignan estas partidas a las distintas provincias dista mucho de ser perfecta, los datos que ofrecen los presupuestos del 81 permiten apreciar unas inversiones reales en Aragón de 18.111 millones de ptas. sobre un total de inversiones regionalizadas de 306.438 millones, lo que equivale al 5,9 % y engloba 8.934 de inversiones a realizar directamente por el Estado, y 9.177 por organismos autónomos tanto administrativos como comerciales. De este conjunto de inversiones en nuestra región, merecen destacarse las destinadas a infraestructuras hidráulicas en nuevos regadíos, con un montante próximo a los 3.000 m. de ptas.

Aunque esta cifra supone un 28,8 % más que el pasado año, lo cierto es que con ella, y dado el aumento de precios en el sector de la construcción, el volumen de obra que podrá ejecutarse se situará en torno a un 10 % por encima de la realizada en 1980, mereciendo destacarse la aceleración de las obras en Cinca 1.ª fase y en la zona del Guadalope, la importancia de las dotaciones a Bardenas 2.ª parte (600 millones) y, sobre todo, que por primera vez aparece una consignación presupuestaria para el Tramo IV del Canal de Monegros, aunque sólo sea por 300 millones y falte por gastar otros 1.215.

Asignaturas pendientes

Pero si las inversiones a realizar en los regadíos aragoneses hasta terminar los proyectos en curso son cuatro veces las cifras presupuestarias para 1981, la lista de temas que se abordan de forma insuficiente es mucho más amplia; así, el artículo 18 de los Presupuestos ya aprobados recuerda que para el año próximo se constituirá el Fondo de Compensación Interterritorial, Fondo que este año se ha eludido a través de la argucia de retrasar la publicación de la Ley de Financiación de Comunidades Autónomas —aprobada de hecho antes del verano— hasta un día después de la presentación de los presupuestos para 1981; la utilización de la técnica de elaboración del Presupuesto por programas se demora también al año próximo, a la vez que habrá que esperar al 82 para disponer de la utilización —sólo en la mitad de las partidas— del presupuesto base cero y de un mayor grado de regionalización de las inversiones; aunque en el artículo 3 se deja abierta la posibilidad de transferencias de créditos para planes de urgencia a otras comunidades distintas a Andalucía, Extremadura y Canarias, no hay ninguna garantía de que por este concepto puedan llegar inversiones adicionales a Aragón; y por último —y no por ello menos importante—, el retraso en la regulación de las incompatibilidades —que deberá hacerse a partir de un proyecto de ley independiente de los presupuestos y que sustituirá al desaparecido artículo 15— ha supuesto un duro golpe a la credibilidad que pudiera quedarle al Gobierno de UCD.

Porque cuando se pide sacrificios a la mayor parte de los habitantes de este país, y a cambio no se ofrecen contrapartidas tangibles, lo menos que podía hacerse es dar un ejemplo de moralidad pública y cumplir por otra parte las promesas del presidente Suárez en su discurso solicitando la confianza del Congreso, cuando aseguró que los Presupuestos del 81 regularían este problema.

El famoso telegrama de Herrero de Miñón y otras maniobras más subterráneas, borraron un artículo que ya calificábamos en un pasado ANDALAN de tímido; nuevos telegramas y nuevas maniobras pueden retrasar y descafeinar de tal manera el proyecto que ya ha entrado en el Parlamento hasta desvirtuarlo, contribuyendo así no sólo al mayor desprestigio del partido en el Gobierno, sino al de las propias instituciones democráticas. Un paso más en este camino se ha dado, sin duda, con la actitud adoptada por UCD ante unos presupuestos que prometen más paro y un empeoramiento en la distribución de la renta, pero que mantienen intocados privilegios dignos de los mejores tiempos del franquismo.

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, José A. Báguena, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, José A. Labordeta, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros
Fotografía: Rogelio Allepuz, José A. Andrés y Raimundo Martínez
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: Alfonso Clavería y José Ignacio Sanz

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972
CONTROLADO POR





Carbón

Tras un detenido estudio de lo ocurrido en 1980, nuestros reyes magos particulares han dejado los premios en sus sacos y se han dedicado a repartir carbón.

Carbón para los americanos, que no contentos con mantener dominado a medio mundo, han elegido presidente al carca cow-boy Reagan. Carbón para los rusos, que ni se marchan de Afganistán ni dejan de hacer inquietantes guiños a Polonia. Carbón para el papa Woityla, que está consiguiendo cargarse cuanto de mínimamente progresista había en la Iglesia Católica. Carbón para el ayatolah Jomeini, por su intolerancia y la de sus integristas islámicos, que hace dudar del buen fin de la revolución en Irán. Carbón para el gordo Chapman, que asesinó a Lennon y, con él, a la conciencia colectiva de toda una generación.

Carbón, también, para los gobiernos —así, en plural, porque han sido nada menos que tres y en un solo año— de UCD, que han desgobernado España, sin resolver ninguno de los problemas que tiene planteados nuestro país. Un carbón muy particular para el Ministerio de Educación, que ha sacado adelante un antediluviano Estatuto de Centros y ha llevado una política que ha hecho posible el mayor de los desbarajustes y el más alto índice de huelgas en el campo de su competencia. Carbón para la banca que, en medio de una crisis económica que no cesa, sigue acumulando más y más beneficios y encareciendo sus créditos, a costa de la ruina de tantos. Carbón, y bien negro, para la oligarquía eléctrica, que ha hecho caso omiso de las protestas antinucleares y, para colmo, ya anuncia una nueva subida de la luz; y del teléfono. Carbón para los empresarios que prefieren gastarse en coches de lujo, fincas y cruceros el dinero que no invierten en crear puestos de trabajo que palíen el paro. Carbón a los responsables de TVE por haber continuado, un año más, desaprovechando las enormes posibilidades que brinda este masivo medio de comunicación. Carbón para la Renfe, porque, a este paso, coger un tren, además de asegurarse un viaje lento e incómodo, va a ser opositar a terminar en el hospital o en la tumba. Carbón para quienes le dan hormonas al ganado y nos venden agua por carne, y para todos los que juegan con nuestra salud adulterando los alimentos.

Carbón —turolense, claro está— para la Diputación General de Aragón, por su especial contribución a machacar las ya muy mermadas expectativas autonómicas de nuestra región. Carbón para su presidente Bolea, por el ejemplo de político anodino que está dando y su empeño en mantenerse en un sillón que no se sabe muy bien para qué sirve. Carbón para Hipólito Gómez de las Roces, por los prodigios de demagogia que está siendo capaz de protagonizar en temas como el trasvase o la autonomía. Carbón para Gaspar Castellano, por usar su astucia en provecho propio y no de la provincia —Zaragoza— cuya Diputación preside. Carbón para Román Alcalá, que practica en la Diputación turolense la misma política caciquil de siempre y, encima, se niega a hablar con ANDALAN. Carbón para Llanas Almudévar, que pasará a la pequeña historia como el alcalde que sacó adelante el lamentable Plan General de Urbanismo de Huesca. Carbón para Francisco José Montón, delegado de ¿Cultura? de Zaragoza, por organizar ese bodrio que han llamado «Chicos Aragón».

Nuestro carbón más negro lo reservamos para dictadores, terroristas y todos aquellos que olvidan que el derecho a la vida es el primero y fundamental derecho de todos —todos— los hombres.

Y carbón, también, para quienes no asumen sus responsabilidades, para quienes pasan de todo cuando todavía no hemos llegado a casi nada.

VI Congreso de la LCR: construir un partido de los revolucionarios

RAMON GORRIZ

Cuando estas líneas salen a la calle, acaba de realizarse en Barcelona, entre los días 3 y 6, el VI Congreso de la Liga Comunista Revolucionaria, sección española de la IV Internacional. Un objetivo central ha marcado este Congreso, sin duda uno de los temas políticos decisivos en la actualidad y que concentra las preocupaciones de amplios sectores de vanguardia: **cómo puede construirse y cómo debe ser** ese partido revolucionario, capaz de triunfar en la inmensa tarea de conquistar la dirección del movimiento obrero a las organizaciones reformistas. La necesidad de plantear este objetivo se debe a dos tipos de razones: una, las características de la situación política; otra, el problema de la construcción del partido revolucionario en estas condiciones.

La forma cómo se ha realizado la transición política ha hecho que en la democracia parlamentaria española continúe básicamente el mismo aparato de Estado (Fuerzas Armadas, de Orden Público, Administración) que existía en la Dictadura; este hecho presiona constantemente sobre la situación, determina una política represiva creciente y constituye una gran amenaza para las libertades y el camino hacia el socialismo.

La vía de reformas graduales propugnada por socialdemócratas y eurocomunistas se ha demostrado ya como una alternativa **no válida** para desmantelar esa herencia franquista; esa vía de reformas graduales resulta también inútil para acabar con el centralismo y garantizar el derecho de autodeterminación y autonomía plena de las nacionalidades y regiones. En este sentido, nuestro partido va a orientar su propaganda y su política hacia la necesidad de que el movimiento de masas afronte directamente al régimen de la reforma política, como única vía posible para solucionar esos dos problemas democráticos clave que son el desmantelamiento del aparato estatal franquista y la conquista de la autodeterminación para las nacionalidades.

Así, la LCR nos vamos a oponer a la línea de cogestión de costes compartidos ante la crisis económica, propugnada por las burocracias sindicales; vamos a propugnar la libre federación de repúblicas como alternativa al actual «Estado de las autonomías», vamos a exigir la derogación de las leyes orgánicas antidemocráticas votadas por el Parlamento y plantear una línea de desgaste de la actual Constitución, tendente tanto a paralizar ya desde ahora cuantas disposiciones antidemocráticas utiliza de ella la derecha, como a que se haga posible su derogación y sustitución por una Constitución democrática.

Esta línea de política tiene como objetivo luchar por ganar a sectores crecientes del movimiento para la tarea, necesaria y posible, de **«vencer a la derecha»**. Y convencerles, a través de su propia experiencia, de que este objetivo exige echar abajo el Gobierno de la derecha y dar paso a un Gobierno de la izquierda, independiente de la burguesía, que aplique un plan obrero frente a la crisis, asegure la soberanía de las nacionalidades y regiones y desmantele el aparato estatal heredado del franquismo. Esta perspectiva se opone totalmente a cualquier Gobierno de coalición de la izquierda con UCD o a las fórmulas defendidas por el PCE.

Llevar adelante esta política exige una acción unitaria del conjunto del movimiento y de sus organizaciones que en la situación actual debe concretarse en una línea de acuerdos sistemáticos con otras organizaciones de la izquierda revolucionaria, tanto para tareas concretas de acción de masas, como para crear polos revolucionarios ante los principales acontecimientos políticos, incluidos los electorales, que permitan ganar para la acción a la mayoría de los trabajadores.

Convencidos más que nunca de la necesidad de un partido obrero revolucionario y partiendo de una reflexión sobre la experiencia desde 1968, el fracaso abierto de las políticas reformistas, las limitaciones de los diversos proyectos de construcción de alternativas revolucionarias y los procesos de diferenciación y reflexión política a que esto ha dado lugar, nuestra conclusión es que hay que construir un Partido de los Revolucionarios en el que deben encontrarse todas las corrientes políticas que hoy luchan por la revolución socialista, en base, fundamentalmente, a un acuerdo sobre las **tareas centrales nacionales e internacionales** que exige y exigirá la toma del poder por los trabajadores.

Este objetivo, cuya trascendencia y dificultad son enormes, no constituye para la LCR una maniobra táctica. Somos muy conscientes de que, hoy, no existe ninguna perspectiva seria de fusión con otra organización revolucionaria y que será un largo y difícil trabajo para que este tipo de perspectivas puedan plantearse; sabemos también que somos **una** de las organizaciones que luchan hoy por el PR, que no somos la **única** y tampoco **una más**. Representamos una corriente histórica del movimiento obrero: los comunistas que no capitularon ante el stalinismo, y lucharon y luchan por poner en relación la herencia política del marxismo revolucionario con las luchas de clase reales en todo el mundo. Como producto de esta experiencia, del aprendizaje de estas luchas, tenemos las bases del programa marxista revolucionario y estamos convencidos de que la estrategia de la revolución socialista debe construirse sobre estas bases. Pero estamos convencidos también que construir esa estrategia es una tarea que está ante nosotros, que puede y debe realizarse en un Partido en el que converjan todos los revolucionarios, unidos por la comprensión común de las tareas revolucionarias centrales de nuestra época. Dentro de ese partido nosotros continuaremos luchando por el conjunto de nuestra política: por hacer del Partido de los Revolucionarios un Partido marxista revolucionario.

Pensamos que hoy es el momento para empezar a dar esta batalla política, abierta ante los miles de militantes que luchan ya hoy por el PR y los muchos que lo harán mañana. Pensamos que este proyecto constituye un importante avance y profundización en una línea que siempre hemos defendido: que la construcción del PR no sería el producto del simple autodesarrollo de la LCR y que este PR no podrá ser un partido monolítico, sino un partido leninista. La disciplina del partido es compatible con importantes divergencias e intensos debates internos. Sin esperar a que tal acuerdo se produzca, ni a que haya condiciones políticas que lo favorezcan, luchamos por lograrlo desde ahora.

Ramón Górriz. Miembro del Comité de Aragón de la LCR.



22 años de revolución cubana

RAMON GORRIZ



Castro y Allende. La victoria de «los barbudos» dio respuesta al dilema de si era posible la revolución en Latinoamérica.

El XXII aniversario de la revolución cubana se ha celebrado en una situación un tanto paradógica. Quienes en los años sesenta eran sus admiradores más entusiastas, han mantenido ahora silencio o han expresado posiciones cuyo leiv motiv es: La Habana es lo mismo que Moscú. En cambio, los cantos de alabanza a Cuba y sus dirigentes provienen ahora de quienes durante años no habían ocultado su desconfianza, incluso su hostilidad: los burócratas de los partidos comunistas de América Latina que nunca dejaron de defender las concepciones estalinistas más ortodoxas. No obstante, el balance real de 22 años de Estado obrero no justifica ni las condenas inapelables ni los juicios apologéticos.

No hay que olvidar, en primer lugar, el alcance de una revolución que en la historia de nuestro siglo sólo podría compararse con la rusa o con la china. La victoria del Movimiento 26 de Julio el 1.º de enero de 1959 ha transformado cualitativamente las estructuras socioeconómicas del país, barriendo las viejas clases dominantes y poniendo fin a toda forma de opresión y explotación por parte del imperialismo. En segundo lugar, no hay que subestimar el hecho de que la propia existencia del Estado obrero cubano ha implicado e implica para el imperialismo, en esta región del mundo, un debilitamiento estructural. Tampoco puede minimizarse a posteriori el impacto que tuvo la revolución cubana en América Latina, en la evolución de la relación de fuerzas políticas y en la maduración subjetiva de considerables sectores de la clase obrera, del campesinado y de la pequeña burquesía radicalizada. No hay que perder de vista que la victoria de los «barbudos» dio una respuesta inequívoca al problema —discutido durante decenios en el movimiento obrero latinoamericano— de saber si era posible desencadenar una revolución en una región directamente controlada por el imperialismo americano y asegurar su victoria. Finalmente hay que recordar que, pese a las dificultades, Cuba ha conocido un crecimiento económico y cultural que no tiene parangón en otros países subdesarrollados, ni en América Latina ni en otros continentes que han permanecido en el marco del sistema capitalista.

Quiero subrayar un factor de capital importancia: Cuba no ha podido superar su condición de país fundamentalmente monocultor, particularmente por lo que esto ha supuesto a la economía cubana en unos años en que el precio del azúcar en el mercado mundial ha conocido fluctuaciones espectaculares. En un país colonial o semicolonial, con una economía libre de mercado, semejantes fluctuaciones habrían provocado desastres económicos y sociales terribles. Si Cuba ha podido evitar que su economía quedara totalmente desorganizada y una parte de su población condenada a la miseria, es precisamente porque la revolución instauró unas relaciones de producción colectivistas y porque el país estableció relaciones económicas con otros estados obreros, en primer lugar con la URSS que le compraba azúcar a precios superiores y le vendía petróleo a precios inferiores a los del mercado mundial.

Desarrollo económico

No cabe duda que la economía cubana choca con grandes problemas de naturaleza estructural y que el grupo dirigente trata de resolver, haciendo hincapié en la necesidad de estimular más la producción. Fidel, en el II Congreso del Partido Comunista celebrado el pasado mes, ha insistido en la necesidad de aumentar la productividad del trabajo, tanto observando una disciplina más rigurosa y realizando un control más estricto por parte de los responsables y cuadros, como reforzando los estímulos materiales. De hecho, esboza una perspectiva de sacrificios y de mejora del nivel de vida muy limitada para la generación actual. La limitación del consumo permitirá exportar más productos industriales, en la óptica de la planificación vigente, y desarrollar por tanto las importanciones necesarias. Para decirlo en palabras de Fidel, es indudable que la revolución ha dejado atrás ciertas etapas idealistas, ciertas etapas utópicas, irreales.

Desgraciadamente lo ha hecho y lo hace cada vez más, adoptando la teoría y la práctica, de unas concepciones y métodos que ya se han experimentado en los países del Este, y cuyos resultados no han servido mucho para profundizar en el socialismo. Lejos quedan las posiciones del «Che» en los debates sobre la ley del valor y su recomendación de que los estímulos en el socialismo sólo pueden ser morales y nunca materiales.

Cuba, Moscú y Africa

Siendo imposible analizar aquí en detalle la política internacional de Cuba en los diversos sectores del mundo, me limitaré a algunos aspectos centrales. Fue en 1972 cuando Castro explicó el giro operado. «Pequeño país rodeado de capitalistas, bloqueado por los imperialistas yanquis», Cuba no podía esperar 10, 20 ó 30 años a su integración en una América Latina ganada para la revolución, y se veía obligada a integrarse en el «campo socialista» y a efectuar maniobras políticas y diplomáticas con los gobiernos burgueses de América y de otros lugares. Esta política ha seguido aplicándose desde entonces. Se puede decir que, en el plano teórico, los textos de los dirigentes cubanos han afirmado la necesidad de asegurar una dimensión internacional a la construcción del socialismo y, sobre todo, que las iniciativas más importantes de la política exterior de La Habana, en los últimos años, han estado inspiradas por una concepción internacionalista de la lucha contra el imperialismo.

No hay que negar ni minimizar estos aspectos; en especial no hay que negar que la intervención cubana en Africa, en Angola y la ayuda a la revolución en Etiopía han contribuido a debilitar las posiciones del colonialismo. Pero una apreciación global no puede hacer abstracción de una serie de otros elementos: la política exterior cubana está en la misma línea que la de la URSS en lo que se refiere a los problemas más importantes: Afganistán, Polonia, Eritrea; los dirigentes cubanos han renunciado a toda crítica a los partidos comunistas de America Latina, cuyas concepciones estratégicas y enfoques tácticos presentan bajo una luz favorable y con quienes han firmado textos conjuntos; mientras que en los años sesenta la dirección cubana explicaba claramente el conflicto chino-soviético, posteriormente se ha alineado sin reservas con las posiciones de Moscú, participando en primera fila en la polémica contra Pekín y comparando a China con la Alemania nazi; su adaptación a la política de los PC le ha llevado a ensalzar movimientos, gobiernos y personalidades burguesas como si fueran revolucionarias, lo que le conduce de vez en cuando a continuos zig-zag, caso Perú, España, Costa Rica, Panamá...

Cuba y los demás países socialistas

No hablaré de los rasgos típicos de un Estado obrero que implican, naturalmente, una identidad entre Cuba y los demás Estados obreros. Existen afinidades cada vez más estrictas en otros aspectos: formas de la gestión económica, prioridad de los estímulos materiales, aceptación e incluso teorización de una pretendida viabilidad de la diversidad de retribuciones y de nivel de vida en el seno de la clase obrera, y todavía más entre la clase obrera y otras capas sociales. A nivel de estructura, Cuba teoriza y practica el principio de partido único y del papel dirigente del mismo en relación a todas las organizaciones de masas y estructuras políticas y sociales. Finalmente, la construcción del socialismo se concibe también por parte de los dirigentes cubanos en el marco de un Estado nacional, de ahí la tendencia inevitable a subordinar los intereses de las masas en lucha en el mundo a las necesidades del mantenimiento y de la defensa de este Estado.

El marxismo revolucionario se ha esforzado siempre en distinguir entre las distintas fases de un proceso, en no confundir los gérmenes potenciales con el pleno desarrollo de un fenómeno, las tendencias nacientes con su resultado final. Al mismo tiempo ha rechazado toda actitud fatalista: los procesos sociopolíticos no son ineluctables como los fenómenos meteorológicos. Se puede afirmar que, de momento, no se dispone de todos los elementos analíticos necesarios para concluir la degeneración burocrática del Estado obrero cubano; se puede considerar que, en la etapa actual, los privilegios burocráticos no han alcanzado las dimensiones que tienen en otros Estados socialistas y, lo que es más importante, el grado de cristalización de las capas burocráticas y de su poder es incomparablemente más reducido. Esto se explica por el hecho de que los dirigentes mantienen y tienden a conservar unas relaciones con las masas que, aunque caracterizadas por rasgos de paternalismo, no revisten rasgos autoritarios, y de que las masas no consideran a sus dirigentes como una fuerza extraña y hostil. Las estructuras políticas cubanas no se han esclerotizado y permiten ciertas formas parciales de democracia directa. Finalmente, pese a una política exterior plagada de contradicciones en el último decenio, la dirección cubana no ha sido insensible a las exigencias de la lucha internacionalista. Es más, jamás ha cometido un crimen o una traición comparable a las perpetradas por otras direcciones burocratizadas.

Muchas más cosas se podrían decir en este aniversario. Por ejemplo, la revolución no ha devorado a sus líderes ni a sus hijos; por el contrario, la dirección que llevó al triunfo permanece intacta, con la excepción de Camilo y del «Che», pérdidas irreparables para el movimiento. La victoria del sandinismo en Nicaragua, la posibilidad de que ésta se repita en El Salvador, abren perspectivas para que estas pequeñas nubes que amenazan al primer Estado obrero de América sean vencidas por el pueblo cubano, un pueblo que en Playa Girón, en Bolivia, en Africa, nos ha enseñado a luchar, a vivir y, si es necesario, a morir por la liberación de la humanidad. Nos ha demostrado que es cierto lo que dijo el «Che», que el revolucionario intransigente está guiado por grandes sentimientos de amor. Y nos ha enseñado el significado de una palabra que todos queremos conocer: venceremos.

Alcorisa

Los concejales socialistas, en huelga

J. R. M.

Los cuatro concejales socialistas del Ayuntamiento de Alcorisa se encuentran desde el pasado mes en «huelga de brazos caídos», ante la que ellos consideran «inadmisible actitud de la mayoría de UCD, con el alcalde a la cabeza». Así las cosas, las aguas municipales, encrespadas tras los últimos incidentes —ver ANDALAN n.º 300—, lejos de volver a su cauce, se mantienen desbocadas.

Con motivo del fin de año, el grupo del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) de este ayuntamiento turolense ha enviado a todos los vecinos un memorándum, a guisa de balance, en el que hace un pormenorizado repaso de las acciones y omisiones en que ha incurrido la conflictiva corporación municipal.

Uno de los puntos esenciales del informe es, precisamente, aquel en el que el grupo socialista explica al vecindario las circunstancias que han llevado a sus concejales a su actual actitud de «huelga de brazos caídos». Fuerte énfasis ponen los redactores del informe en el clima de anormalidad que viene reinando en los últimos plenos del Ayuntamiento de Alcorisa, especialmente en aquel en el que el exconcejal y apoderado de la empresa «Construcciones Roca, S. L», Azuara Carod, insultó al concejal socialista Omedas Lecha, ante la pasividad del grupo de Unión de Centro Democrático (UCD) y, especialmente, del alcalde, Santiago Garcés Vaquero. Ya en los plenos anteriores, ante los frecuentes alborotos, los concejales del PSOE habían reclamado del alcalde la presencia de la fuerza pública, a lo que éste hizo caso omiso repetidas veces, «motivo por el cual —especifica la circular—, el grupo del PSOE se ha declarado en huelga, por estar hartos de tales actuaciones, toleradas y tácitamente alentadas por los concejales de UCD».

Manga por hombro

La clave del malestar reinante en la corporación, creen verla los concejales socialistas en el «abuso sistemático que de su mayoría hacen los concejales de UCD que, como tal, hacen lo que les da la gana, hasta el punto de llegar al más absoluto despotismo». Es por esta situación de mayoría absoluta por lo que, según los concejales del PSOE, se producen situaciones de manifiesta ilegalidad, como en el caso de la concesión de licencia de obras a «Construcciones Roca, S. L.», «importándoles un pepino el que el Ayuntamiento dejara de cobrar 408.600 pesetas y de las cuales se beneficia sólo y exclusivamente dicha empresa, en perjuicio del Ayuntamiento y de los alcorisanos». El informe a los vecinos señala también irregularidades en la concesión de licencia de obras en otros casos —a los que los redactores denominan «amiguetes» del grupo municipal de UCD—, pese a las advertencias de ilegalidad al respecto por parte del secretario de la corporación.

Otra de las cuestiones que parece exasperar más a los concejales socialistas es el, según ellos, «abuso manifiesto que los concejales de UCD están realizando al convocar plenos extraordinarios para, así, evitar la asistencia de todos los concejales, cuando lo democrático sería procurar su asistencia, para que todos ellos pudieran levantar su voz y emitir su voto». «En contraposición —añaden—, queremos recalcar que el pasado mes de agosto se solicitó por parte del PSOE la convocatoria de un pleno extraordinario, a lo que los concejales de UCD y, a la cabeza, el alcalde, se opusieron con uñas y dientes, dándose la circunstancia de que, desde dicha fecha, no ha habido ningún asunto verdaderamente extraordinario».

Concluye el escrito de los concejales socialistas denunciando la imposibilidad práctica de que se incluyan en el orden del día de las sesiones las propuestas tanto de su grupo como de los vecinos, «sencillamente porque no les interesa a los concejales de UCD que se sepan ciertas cosas, cuando éstas son realizadas por sus amiguetes».

«Ante los precedentes hechos —concluye el memorándum—, el grupo de concejales del PSOE ha tomado la determinación de no asistir a los plenos del Ayuntamiento en protesta por la actuación de los concejales de UCD, protesta que es legítima tanto en cuanto a Ley como en cuanto a una normal convivencia entre personas civilizadas».

Dos nombres para nuestra historia

(Viene de la contraportada)

brerías, pero me contestaron que no era lo mismo. Total que un mes o dos cerrado. Esto fue por el año cincuenta y tantos.

El Oasis, su público, su historia

—Supongo que es usted consciente de que en estos momentos en que la profesionalidad es un grado, hay una evidente revalorización de este mundo del espectáculo. El ofrecimiento de Albert Vidal, muy reciente, de trabajar aquí es una buena prueba de ello. (posteriormente Albert vendría a presentar el espectáculo al que hacíamos referencia al comienzo.)

—Sí, soy consciente de eso, pero también lo soy de que la gente no viene. Sé la fama que tiene el Oasis en toda España, e incluso en el extranjero. Para mucha gente, venir al Oasis cuando llega a Zaragoza es una cita obligada. Por eso creo que el público de Zaragoza es un poco desagradecido y demasiado chillón. Esta misma gente va al Molino de Barcelona, le cuesta seiscientas pesetas y el espectáculo no es mejor. Además allí las artistas se amaneran en exceso y cuando salen de allí les es difícil trabajar en otra parte. «La Maña», que es una chica que trabajó aquí y que bailaba descalza, tipo rumba, y que en el Molino es una estrella, estoy seguro de que la sacas de allí y tendría problemas.

—Durante todos estos años al frente del Oasis han pasado cientos de artistas. Dígame los que recuerda con más cariño...

—Tengo un buen recuerdo de muchos; algunos han desaparecido. Por ejemplo, tienes a Maruja Tomás, que fue la protagonista de «Los cinco minutos», que en Madrid duró cinco años en cartel. También Margarita Sánchez, La Bella Dorita, que ha sido la mejor frívola de España, incluso mejor que la Chelito. Lolita Cano, que ahora va con Colsada, el Negrito Poli, los sevillanos Rosario y Antonio, Miguel de Molina, que se fue a Argentina, y que era de la categoría de la Concha Piquer. También recuerdo a Carmen Amaya, que le tocaba la guitarra su padre. A ésta le cogió aquí en Zaragoza una huelga general de treinta y seis días y, como también estaba cerrado esto, el padre me pidió que hiciera algo por ellos. Entonces llamé a Tramullas, a Jaca, que tenía un local en donde hacía cine con fin de fiesta. Gustó mucho y estuvo tres semanas. Esta chica ponía al público de pie...

Todavía hablamos mucho más. En el magnetofón quedan recogidas sus palabras. Los viejos tiempos, las fiestas de Santo Tomás de Aquino —una tradición que por cierto se va perdiendo—, los follones que montábamos hace años los universitarios sabios de la luna, los líos entre artistas de toda la vida. Anécdotas, datos imprescindibles para comprender, como antes decía, la historia de esta ciudad. Celestino Moreno puede estar tranquilo. Esa especie de «rara avis» que es su sobrino Enrique, no dejará que el barco se hunda. Mientras tanto, sus nombres y el Oasis son ya nombres para la Historia. Y si la oficial no quiere incluirlos, la otra, la que escribimos los heterodoxos de todos los campos, les reserva un buen puñado de páginas.

F. O.

Entre la indiferencia y el desencanto

La autonomía empieza a andar

LOLA CAMPOS

Después de muchos meses de espera, el Consejo de Ministros celebrado el pasado 21 de diciembre decidía impulsar los procesos autonómicos de Canarias, Valencia y Aragón. Esta confusa iniciativa, y la reunión que, seis días después, mantuvieron en Zaragoza representantes de Unión de Centro Democrático (UCD), Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Partido Aragonés Regionalista (PAR), Partido Comunista de España (PCE) y Coalición Democrática (CD), indican que el proceso autonómico de nuestra región entra en su último intento de solución. La próxima reunión, fijada para el jueves día 9, será la primera piedra de toque.

En medio de buenas dosis de indiferencia y olvido por parte de los aragoneses, el Consejo de Ministros, a instancias del titular de Administración Territorial, Rodolfo Martín Villa, tomaba la iniciativa de desbloquear y armonizar los procesos autonómicos de Canarias, Valencia y Aragón, a través de una ley orgánica remitida a las Cortes, y con el propósito de que estas regiones puedan alcanzar las mismas competencias que las nacionalidades con Estatuto ya aprobado.

El siguiente paso corresponde a las fuerzas políticas con representación parlamentaria, que serán las que sienten las bases y llenen de contenido el futuro Estatuto de autonomía. En este sentido, el 27 de diciembre, víspera de los Santos Inocentes, los representantes aragoneses de UCD, PSOE, PAR, PCE y CD mantuvieron en Zaragoza la primera sesión de trabajo a iniciativa de los socialistas. En la misma, que se celebró a puerta cerrada, los delegados de cada partido fueron vertiendo sus opiniones sobre lo que ha supuesto, hasta ahora, este largo camino hacia la autonomía. Las críticas a la política autonómica del Gobierno y los recelos manifestados por los asistentes, fueron los protagonistas de este primer encuentro. Como acuerdo más trascendente cabe destacar la exclusión de las negociaciones de la izquierda extraparlamentaria. Estos grupos —y cualquier otro ente u organismo público o social que quiera intervenir en la marcha de los debates— podrán hacerlo, según acordaron los asistentes a la reunión del día 27, a través de sugerencias y opiniones. De este modo, se frustran las escasas esperanzas que quedaban de que la izquierda radical, sin escaños en el Parlamento, pero con cierta presencia en ayuntamientos aragoneses, pudiera participar.

Los problemas que vendrán

A buen seguro, los aires de concordia y las buenas intenciones que inspiraron este primer contacto entre los partidos aragoneses, irán desapareciendo conforme avancen las negociaciones. Por lo pronto, se ha eludido mencionar una vía específica para acceder a la autonomía. Tal y como queda este aspecto, el proceso aragonés sigue el artículo 143 de la Constitución, pero con la posibilidad de recoger todas las competencias del 151. Salvado este escollo, causa del bloqueo y principal punto de fricción entre la izquierda y UCD, y admitida la existencia de una asamblea legislativa entre los organismos regionales, las cartas siguen sobre la mesa. Temas como la forma cómo estarán representadas las tres provincias aragonesas en la futura Asamblea regional, o los contenidos del estatuto, se presumen como los más conflictivos. Adelantar las posiciones que va a mantener cada partido en el trascurso de los debates, entra en el mundo de la futurología, pero si tomamos en consideración los criterios hasta ahora emitidos, no es difícil adivinar un enfrentamiento entre la izquierda —representada por el PSOE y el PCE— y el resto de partidos, sobre todo la UCD. Los ucedistas, mayoritarios en Huesca y Teruel, quieren que las tres provincias tengan igual número de representantes, con lo que se asegurarían el control de los organismos autonómicos. Los turolenses son quienes más duramente vienen batallando por este sistema de representación, a pesar de las posturas más matizadas de algunos de sus compañeros de Huesca y Zaragoza. Socialistas y comunistas consideran inaceptable esta «igualdad», habida cuenta la enorme diferencia de habitantes entre las tres provincias. Para resolver el problema proponen que haya un cierto número de representantes por igual para las tres provincias, más otro en proporción al número de habitantes de cada una.

La posición final de la UCD aragonesa está sin definir aunque, según diversas fuentes, el propio Martín Villa podría estar a favor de establecer fórmulas correctoras que eliminen las diferencias entre las posiciones de unas y otras formaciones políticas. Ello no excluye la posibilidad de futuros enfrentamientos entre los propios ucedistas y hasta hay quien afirma que muchos aspectos de las autonomías están pendientes del Congreso que UCD celebrará a finales de mes en Palma de Mallorca. La próxima reunión, a celebrar el jueves día 9, permitirá quizá despejar algunas de estas incógnitas.

Lo que parece claro es que el nuevo año no ha traído consigo muchas ilusiones autonómicas. El desencanto callejero ha hecho mella también en los partidos políticos, que se disponen a iniciar los debates guiados más por la inercia y el recuerdo de viejas promesas electorales, que por el convencimiento de estar iniciando algo trascendental. Para muchos, la demora del proceso, y los continuos «ires» y «venires» del partido del Gobierno, han vaciado de contenido, en buena medida, la palabra autonomía.

Regálese Arte

Si usted no la pudo adquirir el año pasado, ahora tiene otra oportunidad para hacerse con un ejemplar (sólo nos quedan ocho) de la espléndida carpeta de serigrafías editada por ANDALAN.

Diez pintores aragoneses (Sergio Abrain, Natalio Bayo, José Luis Cano, Julia Dorado, José Luis Lasala, Maribel Lorén, Miguel Marcos, Antonio Otero, Eduardo Salavera y Juan Tudela) realizaron una obra cada uno, de las que Pepe Bofarull imprimió por procedimiento serigráfico 150 únicas copias, numeradas y firmadas, para formar esta carpeta, diseñada por Calero.

ANDALAN pone ahora a su disposición las ocho últimas carpetas de esta serie, al precio de 12.000 pesetas. Quienes deseen adquirirlas pueden pasar por nuestras oficinas, en la calle San Jorge, 32, principal, o pedir más información llamando al teléfono (976) 39 67 19.

Le interesa saber

Que el **jueves, día 8**, a las 8 de la tarde, Luis Horno Liria entrevistará al escritor *Juan Ramón Masoliver* dentro del «Ciclo de temas y autores de hoy», en la Caja de la Inmaculada (Independencia, 10).

Que el **lunes, día 12**, *José Luis L. Aranguren* hablará sobre José Ortega y Gasset, en el 25 aniversario de la muerte de este filósofo. En el Centro Pignatelli (P.º de la Constitución, 6), a las 8 de la tarde.

Que los **días 12, 13 y 14**, *Antonio Remiro Brotons*, catedrático de Derecho Internacional de la Universidad de Barcelona, hablará sobre las fronteras en la Caja de la Inmaculada (Independencia, 10), a las 8 de la tarde.

Que el **martes, día 13**, *Ignacio Ellacuria*, rector de la Universidad Centroamericana de El Salvador y uno de los hombres clave en este país que se encuentra prácticamente en guerra civil, hablará sobre «El Salvador: realidad y futuro de un pueblo». En el Centro Pignatelli (P.º de la Constitución, 6), a las 8 de la tarde.

Que todos los zaragozanos mayores de 15 años que deseen inscribirse en la *Escuela Municipal de Arte Dramático*, que recientemente ha sufrido una notable renovación, deben presentarse en los locales de la Escuela, en el Teatro Principal, antes del próximo día 10, de 4 a 9 de la tarde. Como sólo se admitirá un máximo de 40 alumnos, habrá pruebas de selección.

Que el Ayuntamiento de Zaragoza ha organizado un *cursillo de formación de animadores culturales*, dirigido especialmente a todos quienes trabajan en la organización cultural en entidades, asociaciones, vecinales, sindicatos, partidos, etc. Comenzará el próximo día 12 y es gratuito, durando once días. Información e inscripciones, en la Delegación de Extensión Cultural (c./ Boterón, 3, bajos).

Que para promocionar el *teatro en los colegios zaragozanos*, el Ayuntamiento ha organizado un cursillo para formación de monitores que se desarrollará del 15 al 21 de este mes. Los que sean seleccionados comenzarán a trabajar después (de forma remunerada) en los colegios que lo hayan solicitado. Los interesados en participar en este cursillo deben acudir antes del próximo día 10 a la calle del Boterón, 3, bajos.

Que el Grupo Cultural Caspolino ha convocado los *concursos comarcales de pintura, dibujo y redacción* para estudiantes de EGB, FP, BUP y COU de **Caspe y su comarca**, así como un *concurso de fotografía*, abierto a todos los aficionados de Aragón. Los interesados pueden solicitar las bases a dicho Grupo (Biblioteca Municipal, Caspe).

Que todos los interesados en realizar *estudios, análisis o investigaciones* de cualquier tipo sobre temas relacionados con **Caspe y su comarca**, pueden solicitar *ayudas económicas* del Grupo Cultural Caspolino que, asimismo, se ocupará de dar la mayor difusión a dichos trabajos, que podrán realizarse en castellano o en catalán-aragonés (chapurreau).

Que el Ateneo de **Valladolid** ha convocado el *XXVIII premio de novela corta* Ciudad de Valladolid, dotado con 500.000 pesetas. Las bases del mismo pueden solicitarse en la Delegación Provincial de Cultura (P.º María Agustín, 26-B).

¡QUE DETALLES TIENE R.E.N.F.E!

Fraget



■ Desde el pasado diez de noviembre, **la Caja de Ahorros** de Zaragoza, Aragón y Rioja **no ha concedido prácticamente ningún crédito** de importancia. El último otorgado por esta entidad lo fue, por valor de **1.400 millones** de pesetas, a la multinacional **General Motors**.

■ Al secretario de prensa de la **Unión Sindical de Policías** de Zaragoza le ha sido abierto un **expediente** por enviar a **Radio Zaragoza** una nota en la que se consideraba como violación de «los más elementales derechos individuales, familiares y sindicales» el reciente **traslado al País Vasco** del secretario de organización de la USP zaragozana. Dicha nota **no fue leída** íntegramente por la emisora, pero en la Jefatura Superior de Policía **disponían de una copia** de la misma.

■ El alcalde y el presidente de la Cámara Agraria de **Cetina** han sido condenados por el Juzgado de Calatayud a pagar **5.000 pesetas de multa** y 92 vecinos de la localidad a multas de 250 ptas. cada uno, por **arrancar las tablillas del coto de caza** implantado en las tierras del municipio. La sociedad adjudicataria del coto había pedido la **inhabilitación del alcalde**.

■ **Georges Moustaki**, en su reciente recital en Zaragoza, por el que cobró **525.000** pesetas, **exigió** que en su camerino hubiera cinco botellas de vino de marca, tres tortillas españolas, whisky, platos con jamón y queso y un sillón confortable. Y en el de una chica de su grupo, además, flores y que estuviera adornado **femeninamente**.

■ **La Caja de Ahorros de Zaragoza**, que en los carteles anunciadores de los actos del IV centenario del nacimiento de Quevedo figuraba como **organizadora** de los mismos, no pagó ni un céntimo de los gastos ocasionados por dichos actos. Su colaboración **se limitó a ceder un salón** para que se celebrasen las conferencias.

Sosiego para descubrimiento del hombre en la hormigueante Lisboa de los Descubrimientos

LORENZO MARTIN-RETORTILLO



La Piedad (1972).

Lisboa. Entresijo de calles, bullente población abundantísima, calles de ensanche y de viejos barrios empinados, subidas y bajadas, miradores, gente, mucha gente, dédalo de civilizaciones, ciudad abierta a todas las rutas de los océanos, cosmopolita y provinciana a la par, los grandes contrastes, de razas y de comercios, personas, ciudadanos y pueblerinos, bullir incesante, toda la ciudad evoca los Descubrimientos, nostalgia de los descubrimientos ultramarinos, un pasado que es pasado, pero que tarda en desprenderse, la fragancia de los claveles rojos, el vacío de una muerte aérea y la euforia de una elección liberadora, antigua y pueblerina-señorial, está llena Lisboa de rabos de lagartija. Fundación Gulbenkian. Remanso abierto a las más variadas culturas en una Lisboa menos hormigueante, las creaciones magnas del arte y de las letras, fulgores universales, de variadas épocas y países, los artistas consumados. Algo insólito: se inaugura una exposición dedicada a un artista español. En la lista de antológicas de los más grandes escultores, le toca el turno a nuestro paisano de Crivillén, obra de sus treinta últimos años, lo más representativo de estas tres décadas, imposible verlo reunido, selección certera, equilibrada, ahí está todo, de museos y colecciones, de galerías y bancos, de particulares, de París y Holanda, de Madrid, de Roma, quién sabe, casi cien piezas, y de muchos kilos algunas, los principales hitos, tan distinto y con tantos hilos conductores, el fruto de un trabajador infatigable, una búsqueda incesante, formas estables y movimientos, amparos y cobijos, tan distinto y todos los caminos conducen a Roma, yeso y bronce, mármol y alambre, hierros encontrados por ahí, en las obras, en las chatarrerías, y granito, se está hablando siempre del hombre, de algo tan simple y tan misterio, del dolor y del gozo, de la soledad y del apoyo, retratos que hablan, que se salen del bronce, que piensan y gritan, que están y circulan, siempre el drama del hombre, universal como buen aragonés, así hacemos patria, sin provincianismos, acogido con todos los honores en lo más cosmopolita de la cara cosmopolita de Lisboa, y allí está nuestra historia, el hombre, tú, yo, no viene de la nada, lo parieron aquellos horrores, la ráfaga de viento fresco le dio alivio, la espiga, la bocanada sabrosa, alimenticia, del horno, el sabor del pan, junto a la hiel, ahí está nuestra historia, don Antonio Machado y don Miguel de Unamuno, rebeldes tan pacíficos, muertos de tan violenta tranquila muerte, parecida ambos, y el Prado, el jardín de las delicias para artistas y aficionados, la familia de Carlos IV, y eso que Goya-Serrano se quedó fuera estando tan dentro, y la mano en el pecho, el griego se aragonizó, siguió siendo universal, y Aranguren y don Teófilo Hernando, y el par de pedruscos a la búsqueda de acoplamiento del monumento al Doctor Marañon —la Ciudad Universitaria madrileña de nuestros amores, de nuestros horrores, de moros a batas blancas—, y en el centro de todo, presidiéndolo todo, los monstruos, el descanso, el sueño de la razón, ¡qué monstruos produce!, el hombre sigue destruyendo —¿cuántos murieron hoy en El Salvador?, ¿cuántos en el Golfo? (el barril, sí, y no precisamente de cerveza, subió tantitantos centavos), ¿a quién le tocó en el País Vasco?—, en el centro de todo, la piedad-antipiedad, brazos y manos, que fueron hermosos, la tecla de la destrucción y la violencia, el patinazo del hombre, el monumento memento, recuerda hombre que te harán un bruto, recuerda y sublévate, busca, siempre hay una salida, busca y encuentra, porque también de Eva sale una luz, y en el cuerpo tosco hallarás un amparo, sosiega y busca: sale una mano en medio del muñón, y una faz humana por entre la bóveda, por mucho que quieran separarlos tienden los cuerpos a juntarse, la antipiedad preside, rito incesante, ceremonia de la destrucción, pero las formas más inesperadas son capaces de moverse ligeras, el movimiento es alumbrado, se siente la energía, y la oscuridad más tensa tiene siempre su candela en un recodo, no acabará el día sin que al fin el runrún atosigante se resuelva, se aclare lo que era malestar, se haga por fin patente la presencia de la ausencia, lo más lineal, lo más metálico de la antológica, tiene siempre el timbre de lo humano, la falta del otro, de lo otro, del niño, del abuelo, del amante, del rocío, la nostalgia de la carencia, de vacío y siempre de lo que no está, ha de faltar algo, la pieza que no encaja, el hueco sin pieza, el tren de cada estación que no se para, el pan nuestro de cada día, y el pan, en efecto, el pan, la última estación del trayecto, el hoy de un largo camino todavía, junto a la piedad, junto al grito por la destrucción, la perspectiva coloca los panes, el bálsamo, lo que repara, lo que nutre, el alimento primero y más completo, de la muerte a la vida, la masa del pan, y el pan partido, el dorado crujiente y los minuciosos dibujos a plumilla, la paciencia del que amasa, junto a la piedad desoladora, después de la piedad desoladora, el pan que se reparte, fructífera etapa final, en medio de un mundo de camuflajes, sofisticados ídolos, el más sencillo producto que pide harinas blancas y levadura, que pide sal y leña para el horno, que nace en las largas madrugadas, como los niños. Pan, gran pan partido, y para todos, Treinta años tan distintos, y tan sucesivos, unos mismos hilos conductores.

Lisboa, 18 de diciembre, Pablo Serrano, una gloria de inauguración, exposición antológica, reconocimiento oficial, nada menos que la Fundación Gulbenkian, y la madre del Rey, toda la exposición paso a paso, escuchando embelesada las explicaciones de ese mozo de setenta años, el protocolo hecho trizas, cogiendo del brazo a la señora, como si no supiera con quién hablaba, este turolense que resucita a Lázaro, que da luz a Polifemo y hace hablar a las piedras, y la buena piña de aragoneses: la embajadora —la Embajada de España, con sede recién remozada, se volcó también en la exposición—, el alcalde de Zaragoza, fieles amigos, y como remate, junto al viejo, junto al suntuoso eucaliptus, ornato centenario que no esquilmo apresurado, del parque de la fundación, fría noche de otoñal invierno lisboeta, la quema del objeto, ritual gozoso, un poco de paganía entre tanta cordura, como cuando canta cuchufletas Labordeta en medio de tensas verdades, alivio agradecido, hapening reparador, y la música que no sonaba fuera, ¿quedará a medias el espectáculo?, de pronto que pasa el avión a reacción y su trueno no invade, viene solemne a la ceremonia desde los espacios, y el fuego del objeto quemado limpia la atmósfera toda, ahí quedan treinta años de fatigas y trabajos, de búsqueda y de esfuerzos, y siempre un hilo conductor, lo más grande y lo más sencillo, el descubrimiento, pero del hombre, descubrimiento de lo tuyo que hay en mí, de lo mío que hay en ti, de lo solo de cada uno, de lo cóncavo y de lo convexo, de lo rugoso, y los puentes, puentes tan grandes como ese de Lisboa, que vale la pena hacer el viaje, uno sólo se lamenta, ¿por qué no aquí? ¿por qué no reunir todo eso, aquí, tenerlo cerca, disfrutar con las formas, volumen y vacío, y descubrir? Incesante descubrir, mar de las tormentas, cabo de buena esperanza, vuelta al mundo y siempre descubir, siempre el hombre, todavía siempre viejo y nuevo el hombre, por fortuna el hombre aún. Gracias, Pablo Serrano.

Otras voces. Otros Ambitos — por J.A. LABORDETA

Manuel Sopeña

Manuel:

Para tu escasa furia de vecino,
para tu este desde aquí en adelante,
toma mi mano...

Y así, con estos versos empezaba aquel poema tuyo, solidario, que, aún adolescentes, escribiste en las largas letanías de Niké. Porque amabas la vida con respeto y tenías por todo lo visible esa tremenda sensatez que los hombres éticos aprendéis en lugares ignotos, te has marchado. Nos has dejado a todos turbios, solitarios, revolviéndonos de arriba a bajo los recuerdos: las aulas del Colegio; tu enorme fantasía que creciste al lado de la vieja arboleda de Almozara; tus palabras serenas, siempre justas; tu ironía y las tardes de tedio en los billares viendo cómo la vida, nuestra vida, se nos iba enturbiando con amigos ausentes, muertos muy prematuros y amores timidísimos en las sombrías calles ciudadanas.

Ahora que te has bajado de este loco tranvía que es la vida, saco la mano por una ventanilla y te digo hasta luego, igual que hacíamos las tardes de nevada al regresar a casa, y tú seguías hasta la parada del Portillo y, por las tortuosas calles, regresabas a aquel cotarro tierno que tenías de fábricas de alcoholes. De pronto, con tu muerte, te juro que yo no entiendo nada. Y revuelvo papeles, y cajones, y me encuentro esas fotografías que todo el mundo tiene, y te reencuentro con aire juvenil mandándome abrazos desde lejos mientras hacía la mili en Castillejos. Y cerrando los ojos te veo desde tantas maneras que me enturbio un tantico y prefiero abrirlos brusco, y serenarme.

Porque crecimos juntos. Porque fuimos haciendo de la vida, de la nuestra y de todos, una esperanza a veces atrampada en las trampas de los lobos, tu ausencia me hace más dura aún esta pesada tierra que nos hemos crecido cotidiana. ¿Por dónde andas? Pedirte que vuelvas ya sé que no es posible, pero, al menos, déjanos en la puerta de casa un dibujo de aquellos tan hermosos del payaso tocando el clarinete y del que Miguel hizo miles de copias para felicitar las pascuas, los aniversarios y las muertes. Lo hiciste, como el verso, una sola vez tan sólo. No querías hacerte repetido, pues temías que una cosa que te surge espontánea pudiese llegar a amanerarse de hacerla tantas veces. Y así, escasamente guardamos de ti ese poema y ese tierno flautista del silencio.

Alguien dirá por qué escribo hoy estas cosas. Podría convencerle de que, en un tiempo duro y afligido, tú señalaste altivo la serena actitud del hombre ante la vida; fuiste muchas veces el fiel de la balanza en largas discusiones y convenciste siempre a todos de que era mejor mirar hacia la vida, que quedarse parado en las márgenes del río que nos cruza. Y te escribo también, porque nunca pude estar al lado tuyo en momentos cruciales de tu vida: en tu boda yo andaba por las francias explicando Galdós a los franceses, y en tu muerte me cogiste a desmano —ese viejo sentido socarrón de humor que tú tenías—, y mientras te largabas a estar con Pili, con Manolo, con Miguel y Raimundo, yo andaba por Madrid haciendo el gilipollas. Y te escribo también porque te quise siempre, a pesar de que años después de nuestra vieja estancia estuviésemos lejos uno y otro; pero las horas de esperanza en el viejo Colegio crecen enormemente en el costado y no hay dios que las arranque, hasta que esa vieja zorra de la muerte nos rompe.



Raimundo Martínez

«Chicos Aragón»

La feria de los desatinos

JOSE RAMON MARCUELLO

Acostumbrados estamos en esta casa a sentir vergüenza ajena ante determinadas actuaciones de la Administración. Sin embargo, el rubor que hemos sentido al visitar el tan cacareado salón «Chicos Aragón», no tiene sitio en la amplia gama de los rojos. Integrismo, falta de imaginación y desatino se han dado una vez más la mano para dar una muestra contundente de cómo no deben hacerse las cosas. Y menos si hay niños de por medio.

Era de esperar que un año rico en acontecimientos culturales para Zaragoza se cerrase, al menos, en la misma tónica de cierta calidad e inquietud que se había hecho norma a lo largo de los doce meses. Sin embargo, ha tenido que ser precisamente el Ministerio llamado de Cultura el que cerrase 1980 con uno de los espectáculos más famélicos que uno recuerda. El patrocinio venía de la Dirección General de la Juventud, institución a la que, si bien es cierto que no le ha dado tiempo de deshacerse de antiguas adherencias azules, cabría pedirle algo más de capacidad para adaptarse a la nueva dinámica sociocultural y política del país (sobre todo cuando dicha Dirección lo es también del rimbombante apartado denominado Promoción Sociocultural).

Lo más preocupante, a priori, no era el órgano promotor —al que se unió urgentemente y no precisamente para beneficiar el invento, la Diputación General de Aragón—, sino el propio lema del «certamen»: «Encuentros para la Infancia, la Juventud y la Familia». Porque no debe olvidarse que «la familia» ha sido, junto al municipio y el sindicato, la «troika» que tiraba del pesado carro ideológico del rancio integrismo franquista y, como tal, la hemos visto convertirse en arma arrojadiza en los recientes debates parlamentarios sobre el divorcio. Es decir, se trata simplemente de una metamorfosis más en la desencantadora era de las metamorfosis. Antes, la familia que rezaba unida, permanecía unida. Ahora es como si alguien quisiera convencernos de que la familia que juega unida, permanece unida. Pero lo malo del caso es que las posibilidades lúdicas que ofrecieron los organizadores de «Chicos Aragón» no daban ni para eso.

Pagar por ver

Si algo hay que reconocerles a los organizadores de «Chicos Aragón» es, indudablemente, su capacidad para asombrar al personal. Primer motivo de asombro: todo visitante, de una u otra edad, debía abonar 75 ptas. para entrar en un invento patrocinado y promocionado a nivel institucional. Es decir, montado con dinero de los contribuyentes. Pero en fin, a lo mejor la cosa bien lo valía.

Nada más traspasar el umbral, sin embargo, la sensación de que te habían tomado el pelo era prácticamente inevitable. O, por lo menos, de que aquello estaba muy lejos de ser el salón de juego para la infancia que algunos habíamos imaginado. Varias unidades de la Policía Militar, patrullando, metralleta en ristre, por el recinto, hacían presagiar que estábamos más bien ante un día de confraternización con las Fuerzas Armadas que ante una muestra orientada hacia la infancia y la juventud.

Una detenida visita al recinto no iba a hacer variar sustancialmente estas primeras impresiones. En primer lugar, la mayoría de los «stands» estaban ocupados por entidades institucionales. Nada más entrar, a la derecha, la Dirección General de Correos y Comunicaciones había montado una caseta de la Caja Postal de Ahorros, así como una breve muestra de matasellado, clasificación, télex, emisión de telegramas, etc. La muestra tenía ciertas componentes pedagógicas, pero las preferencias del público iban hacia la hucha que regalaba la Caja Postal, al lado de un cartel en el que se invitaba a los chicos a enviar «tu mensaje al Príncipe de Asturias», cuya presencia había sido poco menos que prometida por los organizadores, a sabiendas de que la familia real se encontraba de vacaciones en la estación invernal de Baqueira.

Un poco más allá de los «stands» dedicados a la oferta de editoriales o de bebidas no alcohólicas —la imaginación de una de ellas se reducía a un pequeño estrado en el que, frente a unas pesas de halterofilia, cualquier niño podía emular las hazañas de aquel negrito del Africa tropical que cultivando cantaba la canción del colacao—, se ofrecía una pequeña muestra de miniaturas bélicas montada por la Agrupación Artística Aragonesa. El pequeño «stand» —en el que se repartían hojas de recortables con la leyenda «Ejército somos todos»— se hallaba engalanado con carteles de películas tan instructivas como «El Alamo», «Juego de Buitres», «Amanecer Zulú», «De Dunkerque a la victoria», «Las cuatro plumas», así como con alguna que otra revista de temas militares, como «Defensa».

Las Cajas ahorran imaginación

El resto del recinto —salvo algún que otro «stand» dedicado a la venta de bebidas refrescantes, globos, aviones y otras chucherías— estaba dedicado a las dos grandes entidades de ahorros de la Región, a organizaciones juveniles con excesivo parecido al Frente de Juventudes y, finalmente, al Ejército.

Las entidades de ahorro —que captan un buen montante de los recursos económicos de la región y, encima, hubo que pagar entrada para visitar sus «stands»— demostraron, una vez más, su flagrante falta de imaginación. Una especie de juego de la oca enmoquetado y la suelta de balones de vez en cuando —igual que el Día Mundial del Ahorro— era todo el atractivo que supo dar la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Algo más de inventiva le echó a la cosa la Caja de La Inmaculada, con un tobogán, un juego de bolos y un teatrillo de guiñol muy frecuentado por los niños. Sin embargo, uno salía de ahí sin acabar de comprender cómo con tanto dinero la imaginación se puede reducir hasta cotas tan vergonzantes.

Otra entidad institucional, el Consejo Superior de Deportes, montó una pista en la que el «voyeurismo» —exhibiciones de judo, lucha, etc.— predominaba sobre la participación multitudinaria de los chicos. Sin embargo, había opción a participar en una actividad evidentemente bélica: la galería de tiro montada en el voladizo del recinto, donde una casa fabricante de las armas mostraba al visitante las características de su amplia gama de artículos.

Por su parte, las organizaciones juveniles recordaban más a la España pretérita que a la presente. Allí estaban «Anade» y la inmortal Organización Juvenil Española (OJE), con sus uniformes paramilitares y sus declaraciones de «independencia ideológica, religiosa y económica», junto a carteles que recordaban el XX aniversario de su fundación, su eterno lema de «vale quien sirve» y su clásica compartimentación en «flechas» (¿no se llamaban también flechas cuando el color de las camisas era azul?), «arqueros», «cadetes» y «guías».

De la Policía al Ejército

Salvo el caso de las unidades de la Cruz Roja —que realizaban constantemente demostraciones de salvamento de todo tipo—, el resto de las dotaciones y material expuesto eran ya netamente institucionales. Allí estaban los bomberos y la Policía Municipal. En la parte exterior del recinto, los niños hacían sonar las sirenas del 091 y voceaban por los micrófonos de los coches-patrulla. En la parte de la entrada, el Ejército del Aire había montado un amplio muestrario de bombas, lanzamisiles, sistemas de salvamento, etc., así como un amplio panel en el que se indicaban los sistemas de acceso de la juventud a dichas Fuerzas (también se regalaba un cartel, en cuyo reverso se indicaban las posibilidades de carrera en el Ejército del Aire). El Instituto Politécnico n.º 2 del Ejército de Tierra había montado también un «stand», con un amplio muestrario del material y actividades que se desarrollan en dicha institución. La Brigada Paracaidista también estaba presente en el certamen, con material, uniformes y muestras gráficas. En el exterior, un pontón, tanques, tanquetas, ambulancias y una unidad de intendencia mostraban a los visitantes las peculiaridades del diverso material castrense.

El último cartucho del asombro se lo reservaba uno para el momento de ir al encuentro de algún tipo de juguete creativo o esencialmente lúdico. Pues bien: nada, absolutamente nada. El Ministerio de Educación se limitó a montar un canijo «stand» en el que se promocionaba la venta de libros y filminas de la Editorial Nacional. A su lado, un amasijo de árboles huérfanos daban al visitante imagen bastante pobre de lo que es el Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA). Sólo en algún «stand», los niños podían pintarrajear con ceras o rotuladores algunos folios. En un lateral, el «stand» de la UNICEF parecía la imagen misma de la Casa de Misericordia...

Una triste experiencia

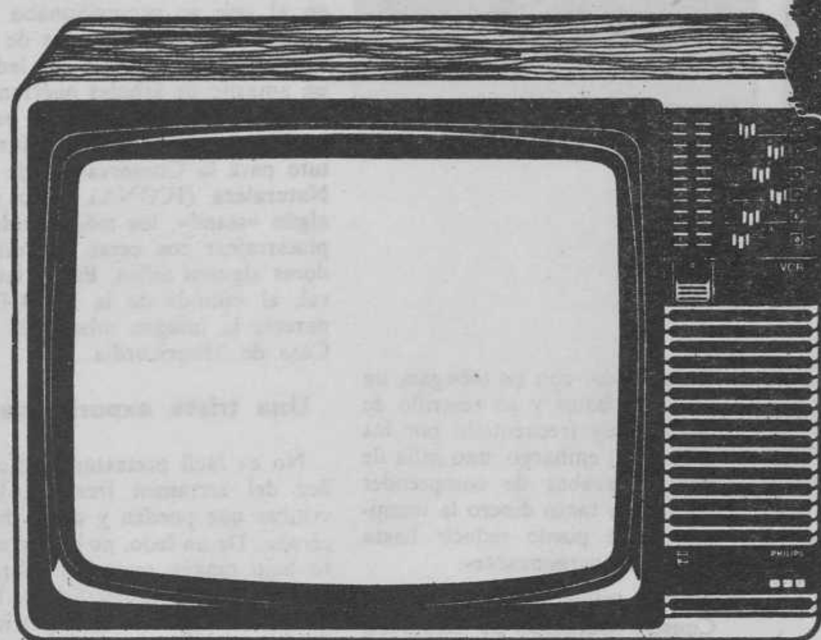
No es fácil pretextar la bisoñez del certamen frente a las críticas que pueden y deben hacérsele. De un lado, no es correcto bajo ningún concepto cobrar entrada a una «muestra» que ha sido posible gracias a la participación mayoritaria de entidades institucionales —delegaciones ministeriales, Ejército, cuerpos de la Administración, Policía, Ayuntamiento, etc.— que, como tales, dependen del Estado y no de ningún interés particular. De otro, las firmas y entidades particulares que han acudido a la muestra —especialmente, las de ahorro— tienen motivos más que sobrados para cubrir con sus propios medios su parte alícuota del mantenimiento y otros gastos derivados de su alarde propagandístico.

Tampoco es fácil echarle todas las culpas a la empresa organizadora del «invento», «Ibérica de Congresos», entidad particular con imbricaciones institucionales que, al fin y al cabo, ha acudido a Zaragoza con evidente ánimo comercial. Pero sí es preciso hacer una serie de reservas para que tome nota quien crea debe tomarla.

No es en absoluto serio que el Ministerio de Cultura y la Diputación General de Aragón se embarquen en la promoción y organización de un muestra orientada hacia la infancia y la juventud donde el elemento lúdico y creativo brilla radicalmente por su ausencia. No es más serio que en momentos en que los colectivos pedagógicos de vanguardia se esfuerzan en la promoción de los juguetes y actividades no bélicos ni sexistas, se organice un certamen cuyo contenido sería más lógico trasladar al Día de las Fuerzas Armadas o a cualquier otra actividad orientada hacia un mejor conocimiento de los entresijos de la milicia por parte del ciudadano medio. No es serio, en suma, que bajo el curioso lema de «Encuentros para la Infancia, la Juventud y la Familia», se reclame la presencia-previo-pago de miles de padres desorientados a un recinto del que, inevitablemente, se sale con la sensación de que has ido a la peluquería.

ENTRA EN EL MUNDO DEL COLOR





Con LA GRAN CAMPAÑA de ródel

Ahora T.V. Color a precios inigualables.

Cuando ródel se pone a rebajar lo arrasa todo.

Pregunta, pregunta... y te convencerás... ¡MIRA!

T.V. Color primerísima marca 49.000 ptas.

Desconfía de «sucedáneos» que te puedan ofrecer.

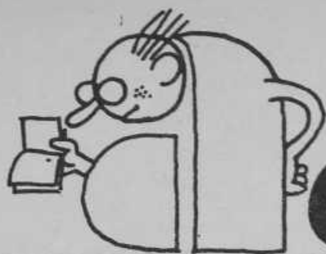
ródel

LA CADENA DE ESTABLECIMIENTOS MAS IMPORTANTE PARA EL EQUIPAMIENTO DEL HOGAR

Distribuimos: SANYO PHILIPS THOMSON VANGUARD ... y otras

ródel

LAS FUENTES. Salvador Minguijón, 16-18 — Tel. 42 05 00
LAS DELICIAS. D. Pedro de Luna, 3 — Tel. 33 80 74
CENTRO. León XIII (Residencial Paraíso) — Tels. 21 96 13-14
OPORTUNIDADES. Salvador Minguijón, 35 — Tel. 42 44 49
MUEBLES. Compromiso de Caspe, 109-111 — Tel. 42 15 50



cultura

Luis Aragón

La vuelta a empezar permanente

J. IGNACIO VELAZQUEZ

La inserción de Francia y España en una misma área cultural —entre otras— motiva el que raramente los conflictos que le son propios se den únicamente a un lado u otro de los Pirineos. Observadas con cierta perspectiva, determinadas crisis y opciones aparecen de manera simultánea. Y, en este contexto, es significativa la trayectoria de un creador como Aragón, en quien se dan la dialéctica de los conflictos que han caracterizado el campo de la reflexión en el siglo XX, junto con una memoria histórica fundada en el replanteamiento permanente de su tarea. Hombre de acción y pensador, aparece en todas las opciones que modifican las condiciones social y humana del individuo contemporáneo. Y, para completar esta introducción, un estilista que hace que este artículo hubiera podido estar subtitulado «El placer del cuestionamiento literario».



Aragón, en la época de «Le Paysan de París».

La actividad de sus comienzos incorpora todos los elementos anárquicos y subversivos de Dada. Son los años de la Primera Gran Guerra y el grupo del que forma parte (ya se han reunido Breton, Desnos, Soupault, Péret, etc.) cuestiona el propio concepto de «lo literario», para formar parte del orden que desprecian. ¿Qué aprecian en la poesía? Su poder destructor: del tiempo abolido y del espacio estallado, de la lógica, de la propia sintaxis. Esa sociedad que impone sus leyes bárbaras, ellos intentan destruirla aniquilando primero su lenguaje. Quizás no resulte erróneo. En cualquier caso, construyen un nuevo modelo de relaciones basado en la sorpresa, la estética de choque, el «humour», el erotismo y hasta en las truculencias de Fantomas. Y cuando Aragón pone título a su **Anicet ou le Panorama, roman** (1920), está cuestionando su propia fobia antigenérica al tiempo que provoca a sus compañeros. Pero Tzara no cuaja en París. Y Aragón y Breton buscan algo más, algo que integre el universo que Freud ha descubierto.

Entonces se gesta el grupo surrealista, del que los árboles a menudo impiden ver el bosque. Durante 10 años, Aragón participa en todas las experiencias del grupo, creando su mitología personal dentro de la colectiva y presente también en los acontecimientos —expulsiones, manifiestos, revistas, etc.—, de la escandalosa tendencia. Años creadores —a **Las Aventuras de Telémaco** seguirán **El libertinaje, Le mouvement perpétuel** y **Le Paysan de Paris**—. Y de actividad política, también. En 1927 comienza su militancia en el PC francés, junto con la de buena parte de sus compañeros, aunque todavía no hayan decidido la respuesta a la opción clave, plasmada en la evolución del título de su revista: ¿«La Revolución surrealista» o «El Surrealismo al servicio de la Revolución»? La respuesta de Aragon no coincide con la de Breton y el grupo: la ruptura no tarda en llegar y la militancia de Aragon en el PCF deriva rápidamente hacia una disciplina sólida que impregna el contenido y la forma de su obra futura.

El mundo real

Para el poeta se trata ahora de describir, didácticamente, el marco social en la Europa del siglo XX, en forma de denuncia de las condiciones de explotación del hombre por el hombre, de la subordinación de los ideales políticos a las políticas económicas, de la Guerra, al tiempo que ilustra, en la ficción novelesca, acerca de las propuestas de una evolución socialista, de una liberación de la mujer, etc. Literatura ideológica, socialismo realista, realismo socialista... A ese cambio no son extraños su tentativa de suicidio y su encuentro con Elsa Triolet, su compañera desde 1928 hasta 1970. Pero la ruptura con el grupo surrealista no se consuma hasta 1932. A partir de entonces, el ciclo del «Mundo Real» **—Las campanas de Basilea, Les Beaux Quartiers, Aurélien, Les Voyageurs de l'Impériale**, etc.— y su actividad militante van a ocuparle íntegramente.

La Segunda Guerra Mundial le conduce a la clandestinidad: en los servicios de información y propaganda o creando redes de resistentes. También como poeta épico, reanudando, en pleno siglo XX, una antigua y medieval tradición. Ya antes, el periodismo le había atraído. Desde 1937, es director de «Ce Soir». Pero aquí, su actividad más interesante se sitúa, a partir de 1958 y hasta 1972 (cuando la falta de determinadas subvenciones procedentes del campo socialista venga a truncarla), como director de «Les Lettres Françaises», publicación cuya creciente influencia crítica en el marco global del pensamiento incomodaba. Y es que parece que el destino de Aragon haya sido el de encontrarse siempre en las encrucijadas y conflictos de los campos próximos a las organizaciones de izquierda, entre los criterios estrictamente políticos y los globalmente «intelectuales» y de creación, sospechosos siempre estos últimos de heterodoxia y crítica hacia los primeros. Y, como constante en Aragón —hablándonos de su extraño sentimiento de culpa—, su subordinación a los primeros: ese concepto del «intelectual orgánico» encuentra en él un ejemplo prodigioso.

Pero de nuevo su carrera literaria encuentra una orientación diferente. Los tomos de **Los comunistas** están ya lejos, aunque todavía en 1962 publique la **Historia de la URSS**. En lo sucesivo, es en su poesía íntima o en una prosa que le supone un replanteamiento total de la condición del hombre e, incluso, en sus escritos sobre el arte, donde al auténtico Aragon se expresa de un modo más profundo. **Le Fou d'Elsa** es un monumento lírico del siglo XX, cuya dura lectura descubre riquezas conceptuales y formales raramente alcanzadas, y muestra la madurez poética de un creador que recupera (humildemente, como puede observarse en **Nunca aprendí a escribir o los «incipit»**) cuanto se esforzó por olvidar durante tantos años.

De la exposición didáctica de los intereses encontrados en el marco de la lucha de clases, el poeta deriva hacia el esclarecimiento de las conflictivas pulsiones íntimas. Y es que en el fondo, para él, se trata de no conformarse con ninguna certeza cómoda, de dejar al descubierto las crisis del compromiso, de manera que la persona se asuma a sí misma, por completo, a partir del conocimiento de sus contradicciones.

Punto y aparte

Aragon, nacido en 1897, cuenta 83 años. Pronto hará treinta que su compañero Eluard desapareció. Y casi quince que lo hiciera esa figura obsesiva, el septuagenario Breton. Elsa moría después que el 68, Praga y el «affaire» Garaudy trastornaran de nuevo a este hombre, cada vez más solo y más perplejo ante la vida, pero que hace un año nos visitara, sorprendentemente, en Sabadell. París se acostumbró pronto a un cambio de imagen en base a trajes malva y lila, a sus largas melenas, a su gusto por las obras de un poeta recién salido de la adolescencia. Aragon se consagraba a la edición de las Obras Completas «cruzadas» de Elsa y suyas propias, en una lujosa colección de las Ediciones Sociales. Luego, su accidente y unos precipitados malos augurios. Por fin, una vida algo más discreta y retirada, aunque continúe ocupando un puesto en el Comité Central de su Partido. Partido que más de una vez, y por razones difíciles de reducir a meros esquemas, ha debido cerrar los ojos y no interrogarse demasiado sobre este poeta al que se le hizo cerrar «Les Lettres Françaises» y que ha protagonizado tantas polémicas en este último medio siglo.

Es difícil efectuar una síntesis de una trayectoria que se remonta a los años de la Primera Guerra Mundial. Caben los rasgos: su dinamismo que le conduce a una evolución permanente, su anticonformismo contradictorio con ese sentido de culpa que le hace castigarse a veces, sometiéndose a la disciplina, su búsqueda de ideales de tipo absoluto, un rigor hacia los demás que, aplicado a sí mismo, le hace rozar la autodestrucción, un interrogarse constantemente acerca del hombre, de la mujer y de la sociedad que le ha hecho tomar lo mejor de cada una de las propuestas que ha ido encontrando, para seguir después su propio camino... Sus errores también y, en particular, esa sumisión ante Elsa o ante Stalin, motores iniciales de una etapa más en su evolución, que luego detendrán durante tres décadas casi. De aquel creador que fuera uno de los primeros Dadas, que marcara el paso al surrealismo, que intentara hacer conciliar éste con la metodología revolucionaria para más tarde sometrse enteramente a la disciplina del PCF y comenzar su obra sobre el «mundo real» para posteriormente franquear una nueva etapa en la que la intimidad se desvela y construye una de las grandes catedrales líricas del siglo, hasta el hombre de hoy, pasando por el desarrollo de una intensa actividad política, hay una trayectoria que recoge la mayor parte de los rasgos de identidad cultural de nuestro siglo. Y entre ellos, el más incómodo: el cuestionamiento de los demás, el propio y el de todas las certezas cómodas y aletargadoras.

libros

Bendición para quien se libre de leer estas páginas



Como salido de un particular infierno, Gómez suele enviar sin previo aviso cartas desde los más insospechados lugares, misivas temblorosas escritas en servilletas de cafeterías, en folios rubricados de pensiones y residencias para enfermos y ancianos. Gracias a estos rasgos nerviosos sabemos dónde está, nos enteramos de que camina en un destartalado autobús hacia cualquier villorrio del Sur, que duerme junto a señoras solitarias con su olor tibio a perfume de rosas y sus estampas patronales bajo la almohada en ciudades cuyo nombre se va perdiendo, que bebe vino de la tierra en cualquier miserable punto de la siempre miserable geografía.

Gómez no suele perder, sin embargo, contacto con la realidad. Jamás sabremos a ciencia cierta qué quiere decir esto, pero de lo que no cabe duda es que siempre debe introducir una comparación con algún anuncio de televisión, hablar del muerto más reciente o espantarse ante el último poema que siempre piensa que será, efectivamente, el último. Ahora anda por Barcelona, casquivano obligatorio entre achinadas damas a las que siempre admiró, dice que desorientado entre tanto cartel de la última novela de Puig que, añade, no será lamentablemente la última. O, afortunadamente, se corrige a continuación. Y aprovecha para ponerse nostálgico porque recuerda nuestros admirados comentarios sobre «El beso de la mujer araña», casi de ayer mismo, nuestra ilusión desenfadada ante «Boquitas pintadas»: sabíamos mucho de la ternura de los personajes de Puig, de su esforzada épica de barrio bajo y de rictus aprendido, de su miserable y eterna noche de la que querían evadirse extendiendo, como peces que boquean asfixiados, sus manos para encontrar ese otro sin nombre, sin rostro, que iba personalizándose, definiéndose, teniendo nombre. madre siempre madre, alguna pasión amorosa abandonada en las calles de un Buenos Aires helado por el vértigo de la política, la decadencia de sus figuras, sus películas preferidas, su tradición casera de Rita Hayworh. Ahora, agrega, tenemos que encongernos de hombros ante este infame pastiche, tú, esta pena de novela con sonoro, rimbombante, estúpido nombre, de mentiras, todo ya de puro, grasiento celuloide.

Porque, continúa, no podían hacerse las cosas peor. Mira que es raro, me confiesa, seguirle la historia a un americanito rubio, alto, divorciado, inteligente, profesor de historia, que habla con un indesmayable acento y tono bonaerense, mira que es de auténtica empresa jobiana aguantar decenas de entrevistas ilenas de tópicos, de remiendos que terminan por hacer brotar el sudor de inevitable cansancio. Ni la pretendida técnica que pretende de confundir las historias, trenzarlas para puntear los momentos de acercamiento (esas manos que piden rosas, que buscan un otro preciso y urgente) o para evitar la monotonía de una técnica que hubiera sido útil para un relato de cuarenta páginas salva la historia. Repetitiva, machacona. Ni la turbia historia de una política-ficción que se pretende olvidar, huyendo de un pasado que asesina, colabora a mantener la trivial anécdota de dos seres que (como siempre) intentan encontrarse (como siempre), aunque ahora no lo consigan o lo consigan a medias (la única novedad, salve): y el hilo resulta ser el recuerdo de un acto político (y esto ya sonaba) cuyo enfoque es de Manual de Academia, con ilustraciones y advertencias. Gómez se queja porque, ayer mismo, era posible hablar con estimación de Manuel Puig. Acaso, mañana también.

Por ahora, termina Gómez, lo mejor es asegurar que le sobraban aproximadamente doscientas páginas. Me dice que escribe mientras se toma un vaso de leche con grosella, y que la gente le está mirando porque se le nota triste, un poco borracho, también porque para Navidad volverá a estar pronto.

JOSE MORALES

Manuel Puig: *Maldición eterna a quien lea estas páginas,* Seix Barral, Barcelona, 1980.

televisión

Navidad eres tú



McLuhan

Esa especie de virus generacional que cual ángel exterminador se está llevando por delante de los patriarcas de la intelectualidad occidental, acaba de fulminar a McLuhan. Nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena y de las cabezas pensantes cuando ya son fiambre, poniendo de manifiesto con ello que todos somos, en el fondo, un poco buitres. Así que, para no desentonar, dedicaremos este comentario al célebre comunicólogo canadiense.

De McLuhan es popularmente conocido el manido aforismo de que «el medio es el mensaje». Y no hay afirmación más apropiada para definir la impresión que a uno le produce la programación televisiva navideña.

Los más viejos del lugar recuerdan que, en la noche de los tiempos, a la Navidad se la consideraba la fiesta más importante del año y que eran días para el recogimiento familiar, el perdón, las promesas pacifistas y, aunque parezca mentira, para la felicidad. Después, con la incorporación de las masas al consumo, el fervor navideño se convirtió en una fiebre por comprar cosas y los valores tradicionales fueron sustituidos por los signos que tan abundantemente prodigaba la sociedad industrial en los últimos días de diciembre. Y tal fue el entusiasmo por comprar y la espectacularidad de la decoración que la fiesta quedó reducida a eso: consumo y signos.

Hoy los tiempos han cambiado y la crisis ha dado al traste con gran parte del montaje navideño. De tal manera que, sin luces de colores en las calles y sin más villancicos que los de discos y cassettes de rebajas, difícilmente nos enteraríamos de que es Navidad si no fuera por la programación «especial» de la televisión. Si, como decía McLuhan, el medio es el mensaje, la Navidad —si es que alguna vez significó algo— no es más que guirnaldas, turrón y anuncios de juguetes. Por si fuera poco, la forzosa austeridad económica de estos últimos tiempos ha hecho que la simbología se empobreciera hasta quedar casi reducida a las baratas imágenes del palcolor.

De ahora en adelante, cuando un niño pregunte qué es la Navidad, habrá que decirle: «La Navidad es un largometraje diario, los amoríos de Santi Rico y la señorita Pepis, la bendición «urbi et orbe», las doradas burbujas de Freixenet, Manolo Escobar en el «Especial Nochevieja» y los saltos de esquí. Navidad es... «lo de la tele»». McLuhan, fuiste un tipo listo.

SALVADOR GRACIA

música

El discreto encanto del barroco

El conocido intérprete y didacta del cémbalo Alan Curtis declaraba hace poco, con ocasión de su intervención en el I Festival de Música Barroca y Rococó celebrado en El Escorial, que el interés actual por la música barroca y antigua en general se basaba en el hecho de que la música contemporánea había dejado de existir en muchos aspectos. Dejando en el aire, ahora, la cuestión de la causa hay que convenir en la certeza del resultado: la música barroca conoce hoy una expectación y un interés tanto por el público como por los jóvenes intérpretes como nunca pudiera haberse sospechado.

El mismo lleno que mereció la actuación de «Albicastro Ensemble» en el ciclo organizado por el Ayuntamiento de Zaragoza, actuación que aun encuadrada dentro de la parte dedicada a la música medieval y renacentista estuvo en realidad, dada la composición del programa, orientada a la música barroca.

Los intérpretes actuales de barroco hacen gran hincapié en la necesidad de ejecutar esta música con instrumentos originales o, si no es posible, con copias fidedignas. Albicastro Ensemble procede de la misma forma, lo que repercute en una pureza testimonial a agradecer sin duda. Al mismo tiempo, el espectador puede aprender a captar la profunda, y a veces pasada por alto, relación establecida entre músico e instrumento. El intérprete del barroco, más que ningún otro, es, también, artesano de su instrumento, cuidador mimoso de su estado, por eso la entrañable afinación del cembalo por José Luis González Uriol no dejó ocasión de presenciar algo más que un trámite, casi un rito.

Albicastro es un conjunto, obviamente, pero a su vez una magnífica colección de solistas y con el programa elegido tuvimos ocasión de contemplar esta cualidad continuamente. Rosemarie Meister, la soprano, da la perfecta impresión de la cantante que vive el espíritu y hasta las formas externas de la música. Posee una voz clara, perfectamente acoplada a la dificultad intrínseca de la música a que se dedica. Está dotada de sensibilidad y dulzura, pero sabe hacer uso de una energía natural en los momentos apropiados. Su entonación fue admirable y el timbre y color de su voz lució especialmente en los trinos y adornos de las partituras del programa. Recordamos con especial agrado su interpretación del «Venite pastore» de Graziani.

Riki Gerardy se destapó en la Sonata en La menor de Vivaldi como un estupendo violoncellista. Supo poner emoción a la vez que virtuosismo en la difícil partitura.

Jorge Fresno tocó la tiorba y la guitarra barroca. Con esta última interpretó música de Gaspar Sanz, introducida a última hora en el programa, con gusto y sensibilidad. Al mismo tiempo presentó con sencillez la actuación del grupo y contribuyó con sus comentarios a la consecución de la finalidad del concierto, instruir y deleitar.

Queda, por último, reseñar la actuación de uno de los músicos aragoneses más conocidos en estos momentos fuera de la tierra. José Luis González Uriol dio desde el cembalo, otra vez, a sus paisanos una enseñanza de sobriedad interpretativa, de sentido del espíritu de las notas, de entrega a una labor colectiva. Como solista ejecutó tres piezas de Juan Sebastián Bach, autor al que, supongo, tendremos ocasión de seguir en más de una ocasión en el verdadero ciclo del barroco que se iniciará el próximo domingo once de enero.

ENRIQUE SAENZ DEL POZO

teatro

Festival Internacional de Títeres y Marionetas



Piccolo Teatro di Lugano

Desde el 26 de diciembre hasta el 1 de enero, el Teatro Principal ha sido sede del I Festival de Títeres y Marionetas. El Festival ha estado organizado por el Ayuntamiento de Zaragoza, a través de sus delegaciones de Educación y Extensión Cultural. El éxito de público ha sido evidente y todo hace pensar que la ciudad debe reclamar futuras ediciones. Se abrió con el **Teatro de la A.** Ya escribimos en su día que el colectivo madrileño plantea de una forma tremendamente lúcida una inteligente descodificación de la marioneta, mostrando su carpintería interna, y todo ello en un trabajo tremendamente hermoso y asequible para chicos y grandes. El espectáculo, ahora con más rodaje, están aún mejor si cabe que la primera vez que vino a nuestra ciudad.

El siguiente día actuaron las **Marionetas de San Lorenzo y el diablo,** de Lisboa, con una adaptación lusitana de la fábula cervantina del Quijote. Un espectáculo soberbio, con unas marionetas pegadas al cuerpo de sus manipuladores por pies y manos, que permiten una gran expresividad y relaciones entre ellas muy interesantes. Se juega con la luz, y la música y el canto son elementos protagonistas. El espectáculo encontró muy poca acogida entre el público más menudo.

Una de las sorpresas más agradables del Festival la dio el marionetista francés **Phillipe Juste.** Pocos elementos, impecablemente limpio, con una fábula visual mínima, Juste se ganó a todo el público y supo integrar los problemas del idioma en el transcurso del espectáculo como un elemento más.

Al día siguiente los **Libélula** defraudaron. «Imágenes o algo así» está ya muy desgastado, no se han introducido novedades y el concurso de Amancio Prada no parece que sea especialmente interesante desde el punto de vista de la marioneta.

El cuarto y quinto día actuaron la **Fanfarra** y el **Colectivo de Animación,** ambos de Barcelona. Cataluña ha tenido durante los últimos años la primacía nacional en el terreno del títere. Creo yo que ya han perdido esta situación de privilegio. En Madrid, con Tartana, Francisco Peralta, Alayor y el propio Teatro de la A, les han quitado el sitio. Los espectáculos de las compañías catalanas fueron bien seguidos por el público, tal vez excesivamente cortos y muy poco renovadores del lenguaje, aunque, eso sí, muy correctos y posibilistas.

Y cerró el Festival un trabajo sorprendente: «Romeo y Julieta 80», a cargo del **Piccolo Teatro di Lugano** (Suiza). Sorprendente, porque no es frecuente ver en dos horas ochenta y tantas marionetas y más de trescientas filminas. La lectura del texto de Shakespeare, desde presupuestos culturales del rock, es interesantísima y la realización técnica del mismo es sorprendente —entre dos personas lo mueven todo—.

Hay algo que queda demostrado. La necesidad de incorporar espectáculos de marionetas y títeres, tanto concebidos para públicos infantiles como para adultos, a nuestro depauperado teatro español. La marioneta puede adaptarse a cualquier fábula y es un excelente vehículo significante. Un mundo muy poco conocido y que esperemos que a partir de ahora deje de estarlo en tan gran medida.

FRANCISCO ORTEGA

música

Años dorados

Años dorados es una edición para coleccionistas que puede ser asumida perfectamente por cualquier roquero de a pie, porque supone la primera ocasión que vamos a tener en este país para cubrir de forma sistemática y con garantías el sello **Pye**, una de las mejores cuadras del rock inglés, particularmente en los sesenta. La desgracia de **Pye** es que ha sido distribuido en España por RCA, Hispavox, Ariola, Belter y algún otro circuito dedicado a las antologías, y los unos por los otros, la casa sin barrer. Ahora lo ha tomado a su cargo **Zafiro,** que ha asignado a Diego A. Manrique la labor de supervisión de la operación, que, según parece, constará de tres movimientos básicos: regularización de la discografía de las grandes estrellas, tan refulgentes que incluso se han venido editando aquí a salto de mata: **Kinks, Searchers, Donovan, Status Quo, David Bowie, Rock Stewart, Jimmy Page, Jim Capaldi, Dave Maso;** presentación de figuras poco conocidas, o sólo de pasada, en etapas aún iniciales de su trabajo, como **Honeycombs, Rockin'Berries, Sorrows, Sandi Shaw, Kilburn and The High-Roads** (con **Ian Dury**); se editarán, por fin, antologías temáticas con el material de la colección (Sonido Liverpool, Rhythm & Blues, grupos de Birmingham, etc.).

Hasta aquí el programa de festejos, que es verdaderamente suculento y consolida en las casas de discos españolas una tendencia a comportarse como adultas que inauguró, sin posible discusión, **Guimbarda.** Supongo que empieza a contar en el mercado el treintañero nostálgico pero con pelas; sospecho que ni los Pecos ni Miguel Bosé venden un rosco; es igual: hay síntomas de que la política suicida de promocionar basura sufre serios quebrantos y es cuestión de seguir empujando para que se agudice la quiebra. **Años dorados** es una señal inestimable de buena salud. Y por eso me atrevería a sugerir un par de detalles: que se acompañe a cada disco de un folleto con información, las letras y su traducción (los **Kinks** sin los textos quedan muy mermados); que añadan, junto a las antologías programadas, una serie excepcional por su porporción entre precio y contenido, la **Golden Hour,** que ofrece a bajo precio discos de una hora de duración con los mejores temas de la **Pye** (**Donovan,** 4 LPs. de **Kinks, Searcher, Status Quo, Platters, Lovin' Spoonful, Mungo Jerri,** etc.): es una maravilla poner un disco de la **Golden Hour,** no tenerte que levantar a darle la vuelta en media hora y escuchar lo mejor de los **Kinks,** por ejemplo, a mitad de precio que un disco normal.



Donovan



The Kinks

Aunque seguiremos la marcha de **Años dorados** muy de cerca, vamos a echar un vistazo a las primeras entregas.

Fairytale de Donovan (1965) es su segundo álbum, una auténtica joya que no tiene desperdicio, donde no sobra ni una sola canción, con temas tan imprescindibles como «Colours», «To try for the sun», «Circus of sour», «Candy man», «Ballad of a crystal man» o «The little tin soldier». Con un LP que contenía cuatro de estas canciones se hizo la presentación en España de Donovan, cuando lo distribuía Hispavox y se le presentaba como una especie de Dylan escocés.

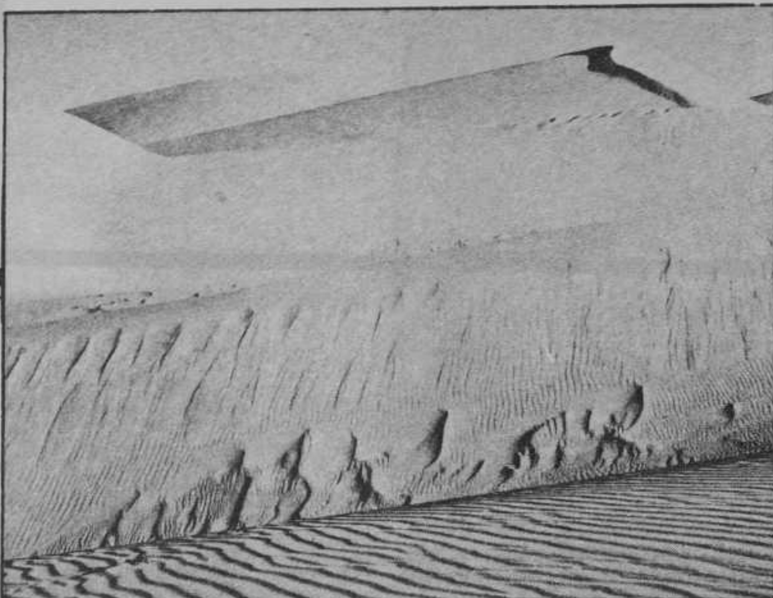
Face to face (1966), de los **Kinks,** viene a ser el Sargento Peppers de los Kinks, y una de las obras más perfectas del rock, con piezas tan incisivas como «Dandy», de ese implacable cronista social que es Ray Davies, el virtuosismo de «Fancy», construida sobre un solo acorde, y la perezosamente descriptiva «Sunny afternoon», en la que quizá culmine ese personalísimo sonido del grupo, tan lejano ya y tan irreconocible respecto a sus orígenes de bronca y guitarreo por los clubs de Rhythm & Blues londinenses.

Meet the Searchers (1963) es un guiño al LP de otro grupo de Liverpool que acaba de aparecer, emprendiendo una ascensión meteórica, **Meet the Beatles.** Si no fuera por los Beatles, los **Searchers** serían el primer grupo de Liverpool. Hace poco dieron un concierto en Londres y fue el delirio, el paso de la antorcha de los forofos carrozas y fondones a los nuevaoleros, todos rindiendo homenaje a la increíble perfección formal que alcanzaron con las voces y guitarras en temas como «Goodbye my love», «Have you ever loved somebody?» o «When you walk in the room», algunas de ellas famosas en España en sus versiones o en las de **Los Angeles.** Este primer álbum es todavía un poco teen-ager y contiene su single de lanzamiento, «Sweets for my sweets», «Love potion n.º 9», junto a curiosas versiones del «Twist and shout» y «Where have all the flowers gone?» (fue otra de sus especialidades, un folk-rock muy peculiar: «All my sorrows», «What have they done to the rain?»).

3 DIOPTRIAS

fotografía

Edward Weston.



La galería Spectrum Canon nos ofrece en esta ocasión una muestra algo reducida de la obra de uno de los más importantes maestros de la fotografía de todos los tiempos.

Este preámbulo no debe interpretarse en absoluto como una crítica a la gestión de la galería. Desgraciadamente, el interés que en nuestra ciudad despierta la fotografía a niveles artísticos no es para entusiasmar, y conseguir mantener una galería especializada y traer, de vez en cuando, a alguno de los grandes de la materia, raya lo milagroso.

La muestra que tenemos ocasión de visitar está compuesta por una serie de «reprints» realizados por un hijo del autor (Cole Weston), verdadero especialista en la materia. Hay que aclarar que los tirajes originales de Edwar Weston son hoy casi imposibles de encontrar, hallándose casi todos en museos y colecciones privadas.

Las obras expuestas corresponden a diferentes épocas de la vida creativa del autor. Es difícil hacerse una idea general con tan pocas imágenes, pocas si las comparamos con la gran extensión de la obra global de Weston. Hay algunas de las más conocidas y que han pasado a convertirse en verdaderos arquetipos en su género, tales como la de los pimientos, los caracoles marinos, el hermoso desnudo femenino flotando a medias sobre el agua, el retrato de Tina Modotti, etc.

Para los visitantes no conocedores de la obra de Weston hay que resaltar que su trabajo se basaba especialmente en un perfeccionismo absoluto, logrando a través de él trascender objetos y formas aparentemente simples a creaciones artísticas de gran vivencia. Tras una primera etapa en que sus fotografías estaban claramente relacionadas con el pictorialismo, pasó, hacia 1920, a trabajar de acuerdo con tendencias más modernas y su labor marcó un camino y una influencia en la fotografía americana. En 1937 se le concedió una beca de la Fundación Guggenheim. Ha trabajado en desnudos, retratos, paisajes, naturalezas muertas, etc., llegando siempre a marcar sus obras con una impronta de fuerte personalidad. Sus fotografías no tienen manipulación alguna y están hechas con placas de tamaño grande (18 x 24 generalmente) y positivadas por contacto; defendía el criterio de que la fotografía debe componerse y crearse totalmente en el instante de la toma.

Edward Weston nació en Illinois (USA) en el año 1886 y murió, tras dejar una de las más importantes obras fotográficas de la historia, en 1958.

RAFAEL NAVARRO

bibliografía aragonesa

Tres publicaciones de historia

Por su interés y porque cubren las tres tradicionales épocas de la era cristiana, recogemos juntas tres importantes publicaciones sobre época medieval, moderna y contemporánea.

Jaime I y su época (1 y 2). Un volumen de casi 650 páginas, espléndidamente editado por la Institución F. el Católico (con mapas, gráficos, ilustraciones artísticas, reproducción de manuscritos), que recoge una buena parte de los temas tratados en el X Congreso de Historia de la Corona de Aragón, que tuvo lugar hace cosa de un par de años en Zaragoza. En las comunicaciones comprendidas en este grueso volumen se trata de la expansión político-militar durante este reinado, el ordenamiento interior y las relaciones exteriores y se recogen 33 trabajos en castellano, catalán, francés e inglés, de autores procedentes de numerosas universidades e instituciones. Por la Universidad zaragozana y su entorno, firmas como las de B. Palacios o Luis González Antón. Un libro muy importante para los interesados en esos temas.



Jaime I

Estudios-79 es el título del VIII volumen editado, con no mucha puntualidad pero sí continuidad y rigor, por el entusiasta grupo de profesores del Departamento de Historia Moderna de la Facultad de F. y Letras. Casi 300 páginas reproducidas por procedimientos económicos pero muy correctos (salvo la facsímil del texto de Andrés Giménez Soler sobre «Organización política de Aragón en los siglos XIV y XV», que fue premiado y publicado en los Juegos Florales de 1894; un acierto pleno), y que en la de este curso se quiere dedicar, en el centenario de su coronación aragonesa, el rey Fernando II, llamado el Católico. También, ahora ya dentro de la temática abordada, se incluye un trabajo de 1940 de Eduardo Ibarra sobre el hospedaje en la época de los RR. Católicos; y luego, una suma de artículos del director del Departamento, Fernando Solano —su famosa lección inaugural del curso 1979-80, abreviada—, y de los profesores E. Solano, G. Colás, J. A. Salas (el trabajo más importante, en la línea acostumbrada aunque luego no se les encargue nada para libros de grandes tiradas...), J. A. Armillas y Guillermo Redondo. El facsímil funciona muy bien además para documentos. Un paso más de este estimulante equipo.

Enrique Rodríguez Pérez publica su tesis doctoral sobre **Asistencia psiquiátrica en Zaragoza a mediados del s. XIX.** Se trata de un libro relativamente breve de texto, con excelentes apoyaturas documentales, que recoge muchos aspectos hasta ahora desconocidos de la ciencia médica decimonónica aragonesa. Los grandes temas, las ideas psiquiátricas, la asistencia, los saberes y prácticas sobre esta ciencia en Aragón, así como el reflejo consiguiente de aquella sociedad, quedan muy bien descritos. Tras este tipo de trabajos, la magnífica labor estimulante, impulsora y reguladora del catedrático de H.ª de la Medicina y de la Ciencia, Emilio Balaguer.

E. F. C.

cine

«El resplandor»

La obra cinematográfica de Stanley Kubrick se caracteriza por un «implacable» afán de perfección y su riguroso intento de profundizar en los temas tratados. Kubrick, no obstante, ha conocido también la ausencia del público en las salas donde se proyectaban sus películas, las prohibiciones, e incluso la incomprensión de las élites. Desde 1953 en que hace su primer largometraje, su filmografía arroja un saldo de once películas, y en veintisiete años de trabajo la lista es bastante reducida, aunque importante.

«El resplandor» (The Shining, 1980), es la más reciente muestra cinematográfica producto del talento de Kubrick, y de las variantes que su visión cinematográfica puede darnos sobre un tema llevado al cine en diversas ocasiones: el de la casa encantada o mansión con fantasmas, que tanto prestigio tuvo en la literatura gótica, especialmente en la época victoriana, con autores significativos como Sheridan Le Fanu, Lord Dunsay y Henry James. De este último es la magistral novela «Otra vuelta de tuerca», que fuera llevada al cine británico con el título de «The inocents», que en nuestro país llevó el anodino de «Suspense». La mansión solitaria —en este caso, un moderno hotel de montaña— tiene para Kubrick igual fascinación que la ofrecida en la mejor literatura del género, aunque el autor de la novela original, Stephen King, aborde otros temas fantásticos sin demasiada convicción. Admira en «El resplandor» una ausencia de énfasis, el cauto proceso narrativo, hasta alcanzar el clima terrorífico, en Jack, cuyo paso a la locura es llevado a cabo sin ningún efecto, siempre a través del gesto del magnífico actor Jack Nicholson, perfectamente compenetrado con el personaje. Esta limpieza narrativa la observamos en la ambientación. La literatura gótica predisponía al lector con una meticulosa y enfática descripción ambiental: corredores y escaleras, complicadas y misteriosas; puertas cerradas, interrogantes, enmarcadas por una iluminación misteriosa y tétrica, aparte de personajes más o menos fantasmales que cortaban el ánimo. Toda esta tramoya vinculativa está ausente en el film de Kubrick, y tal parquedad es para nosotros su mayor mérito por su dificultad para crear un ambiente logrado ahora en puras sugestiones.

Un fino catador no echará en falta aquellos elementos que armonizan un relato de fantasmas, como pueden ser las dimensiones del escenario, un gradual y espasmódico espanto que surge, como un escalofrío, y es comunicado por los personajes, transferido, al espectador. Se hace saber que el inmenso hotel fue escenario de un horrible crimen, hace tiempo, y el vigilante anterior asesinó a sus dos pequeñas hijas con un hacha. Jack Torrance vivirá la sugestión de aquel crimen, con la tranquilidad de una persona normal que cree imposible que tal cosa le suceda, pues es inteligente y ama a su mujer y adora a su hijo Danny de siete años. Los meses que vivan en el hotel como vigilante y cuidadores los dedicará también a escribir una novela sentimental. Las piezas que va ordenando Kubrick en su relato empiezan a funcionar con total eficacia, hasta componer un relato lineal que, paulatinamente, va llenándonos de terrores y desasosiego. Las limpias estancias se llenan de fantasmas; los jardines se convierten en complicados laberintos; el coto cerrado de la mansión va sumiendo en la locura y el terror a sus habitantes. Kubrick, sin forzar el relato, ciñéndose a un virtuosismo racional, compone uno de los ambientes más tenebrosos de todo el cine fantástico. Jack Nicholson ofrece una de las interpretaciones más brillantes de su carrera, y «El resplandor» es una pieza clave en la obra de su realizador, pues el terror nos es transmitido a través de los personajes y no por la sugestión de una puesta en escena, que también es, por otra parte, magistral.

MANUEL ROTELLAR



viajes

Candanchú

Junto a la raya de Francia, en lo alto del puerto de Somport, se encuentra la más veterana de las estaciones de esquí del Pirineo aragonés: Candanchú. Su nombre evoca largas caminatas, esquís al hombro, desde Canfranc, el primer telesilla con sus pilonas de madera, los pioneros de este deporte y su modesto refugio de Santa Cristina. Pero todo esto es historia y, hoy, Candanchú es un gran complejo turístico. Tres telesillas y quince telesquís le dan una gran capacidad de remonte (más de 12.000 esquiadores a la hora), pero aun así no son raras las filas ante las instalaciones en días señalados. Paciencia y a no colarse.

Los esquiadores novatos tienen a su disposición la famosa Pista Grande, al final de la carretera interior de la Escuela Militar de Montaña, que tendrán que recorrer a pie, pues no está permitida la circulación de vehículos privados por la misma. Allí podrán darse los primeros tozolones, aprender a girar y a parar sin sentir demasiado vértigo, a coger los telesquís y, en fin, a saber moverse con casi dos metros de tablas atadas a los pies.

En la vertiente opuesta hay varios remontes que dan acceso a pistas de alguna mayor dificultad. Pero donde los esquiadores ya iniciados podrán disfrutar más a sus anchas, es en las laderas del Tobazo y en las de La Tuca. Algunas correcciones realizadas en las pistas permiten divertidos descensos nada difíciles por las pistas Standar y Vascos, mientras que las de Tubos, Aludes y Navarros mantienen la dificultad que las hizo famosas. El telesilla de Tortiellas y el telesquí de Tuca Blanca permiten acceder a la parte más alta de la estación y realizar largas bajadas salvando desniveles incluso superiores a los 800 metros.

Candanchú ha tenido siempre fama de tener algunos de los descensos más emocionantes que se pueden realizar en España. En efecto, las pistas de Crestas, Carabineros, Rinconada o Pinos siguen haciendo perder el resuello a más de uno. Y, si su nivel de esquí es muy alto y no tiene miedo a las fuertes pendientes o a los tubos en los que parece imposible girar sobre los esquís, las pistas de Loma Verde, en la cara noroccidental de La Tuca, y del Tubo de la Zapatilla, son todo un reto. Pero cuidado, se trata de auténticas rutas de alta montaña, sin servicios como las demás pistas.

Candanchú, en sus cinco hoteles y sus numerosos bloques de apartamentos, ofrece bares, discotecas y demás tugurios donde ocupar las horas del «après-ski». Pero mi gusto particular se inclina por dedicar ese tiempo libre a conocer los alrededores de la estación. Para la que nos ocupa, vale todo lo dicho para Astún (ver ANDALAN n.° 301/302), por lo que hoy hablaremos sólo de Jaca.

Situada a 30 kms. de buena carretera, Jaca presenta atractivos en todos los órdenes. Así, no se puede dejar de visitar su espléndida catedral románica, que encierra el mejor museo de pinturas murales románicas después del de Arte de Cataluña. Aunque en menor grado, también resultan interesantes las iglesias de Las Benitas, Santiago y el Carmen. La ciudadela es un ejemplo magníficamente conservado de la arquitectura militar



de los siglos XVI y XVII; lástima que el Ejército no permite ahora visitarla por su interior. Todo el casco viejo de Jaca, en fin, conserva su trazado medieval con numerosos edificios de interés, especialmente el Ayuntamiento, en la calle Mayor.

La pista de hielo le permitirá lucir sus habilidades sobre las cuchillas y las discotecas Ciro's y Slalom, mover los huesos de su esqueleto que el esquí y el patinaje hayan dejado sanos. Cafeterías, bares y pubs hay tantos, que la lista se haría interminable (parece ser que Jaca da el mayor índice de bares por habitante de Aragón y parte del extranjero). A la hora de comer le recomiendo muy especialmente la Cocina Aragonesa del hotel Conde Aznar, uno de los mejores fogones de nuestra región. Aunque, en plan más económico, las posibilidades de elegir son múltiples. Y no olvide visitar las tentadoras pastelerías de Echeto o La Imperial.

EL ESQUIADOR INTREPIDO

Precios de Candanchú

Abono de día (festivos)	800 ptas. (700 en días laborables)
Abono debutantes (adultos)	600 ptas. (500 menores de 8 años)
Abono de seis días	4.200 ptas.
Cursillo semanal de esquí	de 12.050 a 25.320 ptas., según hotel y época elegida.

Para más información, llamar al (974) 37 31 94

sugerencias

cine

Cervantes (prolong. Casa Jiménez). *El resplandor.* Interesante película de Kubrick que se comenta en la página 14 (4,45, 6,45, 9 y 11).

Multicines Buñuel, sala 2 (Fco. de Vitoria, 30). *Alguien voló sobre el nido del cuco.* Una reposición que no puede perderse si no vio la cinta cuando su estreno; muy recomendada para los siquiatras (5, 7,30 y 10,30).

Multicines Buñuel, sala 4 (Fco. de Vitoria, 30). *Viva la muerte.* Polémico film de Arrabal, para el que no han pasado los años (5, 7, 9 y 11).

Pax (Pza. de La Seo, 6). *El libro de la selva.* Bonita película para niños, de Walt Disney (5, 7 y 9).

Norte (Jesús, 2), **Salamanca** (Tarragona, 14) y **Venecia** (Lasierra Purroy, 8). *La dama y el vagabundo.* Otra película de Disney que encantará a sus niños (5, 7, 9 y 11).

Cineclub Gandaya (Independencia, 10). *El Golem,* de Paul Wegener. (Viernes, día 9, a las 8 de la tarde. Sólo para socios.)

conciertos

Domingo, día 11. A las 11,30 de la mañana, en el Teatro Principal (Coso, 57), concierto de *música barroca,* dentro del Ciclo de Introducción a la Música, organizado por el Ayuntamiento de Zaragoza.

exposiciones

Galería Costa/3 (Costa, 3). Collages, cajas, grabados y dibujos de *Gerardo Aparicio.* (Visitas, de 6 a 9; sábados, de 7 a 9.)

Galería Goya (Pza. del Pilar, 16). Continúa hasta el día 10 la muestra de *Rafael del Real.* (Visitas, de 11 a 1,30 y de 6 a 9).

Sala Luzán (Independencia, 10). El día 13 se inaugura la exposición de *José María Labra.* (Visitas, de 7 a 9.)

Palacio de La Lonja (Pza. del Pilar). Ultimos días para conocer la espléndida muestra de fotomontajes de *Josep Renau.* (Visitas, de 11 a 2 y de 6,30 a 9.)

Sala Pablo Gargallo (Avda. Goya, 87-89). Cerámicas del grupo *La Huerva,* que trabaja en Muel, y el zaragozano *Raúl Abrain.* (Visitas, de 6 a 9.)

Galería Spectrum (Concepción Arenal, 19-23). Fotografías de un clásico: *Edward Weston,* que se comentan en la página 14, y de un artista catalán, *Eduard Olivella,* cuya crítica publicaremos la semana próxima. (Visitas, de 7 a 10.)

televisión

Jueves, día 8. A las 20,25, *El canto de un duro* nos mostrará cómo afrontan la crisis económica en Europa (1.ª C). A las 21 podremos ver a José Luis Martín Vigil entrevistado por Jesús Torbado en *Encuentro con las letras* (UHF).

Viernes, día 9. A las 19,05, *Las aventuras de Guillermo;* un nuevo capítulo en el que nuestro pequeño héroe intenta quedar bien con un importante personaje (1.ª C). A las 21, «Arenas movedizas», película larga con Mickey Rooney en *Largometraje* (UHF). A las 21,30, una obra de Lope de Vega, «La moza del cántaro», en *Estudio 1* (1.ª C).

Sábado, día 10. A las 15,45, «La venganza de Ulzana», western en el que los indios no son rematadamente malos, con Burt Lancaster, en *Primera Sesión* (1.ª C). A las 17,35, emocionante prueba de descenso de la Copa del Mundo de *Esquí,* desde Garmisch (UHF). A las 20,10, Cary Grant sustituye a Marilyn Monroe en un ciclo de sus películas más conocidas; en esta primera edición: «La gran aventura de Sylvia» (UHF). A las 21,45, un tema apasionante en *Tribuna de la historia,* «La intervención extranjera en la guerra civil española: ayuda al régimen de Franco» (UHF). A las 22, una película típicamente yanqui, «Oro negro en Oklahoma», en *Sábado cine* (1.ª C).

Domingo, día 11. A las 17,05, Musical ofrece un programa presentado por Charles Aznavour, con actuaciones de Josephine Baker, Gilbert Becaud, Ediph Piaff, Mireille Mattiev, etc. (1.ª C). A las 17,45, «El choque», programa de TV sueco premiado en 1973, en *Festival* (UHF). A las 18,45, otro largometraje: «Adelante bola de fuego» (1.ª C). A las 19,40, la Orquesta de RTVE interpretará la «Sinfonía n.° 3» de Schumann en *La música* (UHF). A las 22, una especie de Grandes Relatos para el domingo: «Casse Cash», producción francesa con colaboración internacional (1.ª C). A las 21,40, película de ciencia-ficción-terror en *Largometraje:* «El último hombre vivo» (UHF).

Martes, día 13. A las 21, *Retrato en vivo* nos presentará a un interesante grupo musical andaluz: Jarcha (UHF).

Miercoles, día 14. A las 15,45, cómo viven los vecinos del pueblecito soriano de Covaleda, en *Vivir cada día* (1.ª C). A las 21, *Pop-grama* tratará de los grupos rockeros relacionados con el cómix: Meatloaf, Ramones, Alaska y los Pegamoides, etc. (UHF). A las 22,35, *Grandes relatos* inicia una nueva serie: «Mujercitas»; todas las admiradoras de la novelita de Juana Spiry pueden preparar sus pañuelos para llorar a gusto (1.ª C).

artes populares

El campanero de Cimballa

Cimballa es un pequeño pueblo de la comarca de Calatayud, con unos ciento cincuenta habitantes en invierno y casi mil en verano. La única torre, la de la parroquia, tiene dos campanas y es tan estrecha que sólo hay sitio para un campanero o dos. En este pueblo, relativamente aislado, se desarrolló un medio de comunicación con las campanas muy simple, adecuado a las necesidades diarias del grupo. Para simplificar los mensajes, tampoco tenían que recibir o transmitir mensajes de otras torres, pues los otros pueblos están demasiado lejos para que sus campanas puedan ser oídas.

Francisco Enguita Gómez, el tío Francisco, es el antiguo campanero y sacristán, que cumple en enero 90 años. Para tocar las campanas se sienta entre las dos y coge con cada mano una cuerda que va directamente al badajo. Sabe unos pocos toques, los necesarios para una comunidad tan reducida: «mediodía de diario» y «mediodía de festivo»; misa diaria y festiva; difuntos. El toque de difuntos sorprende por su ritmo, muy vivo: el número de «clamores» indica el sexo: dos para mujer y tres para hombre. El toque de mediodía de festivo, que también servía para procesiones, se hacía bandeando la campana mayor y repicando con la otra, pero como la torre es tan pequeña, había cierto peligro y ya no se hace.



El tío Francisco, campanero de Cimballa.

El tío Francisco aprendió estos toques siendo un niño, y los enseñó mucho más tarde a su sucesor... que murió hace años. Aún sube alguna vez a tocar, especialmente si hay algún difunto, pero no lo hace muy a menudo: es un esfuerzo muy grande para él volver a su torre, a la que estuvo subiendo toda su vida. Encarna este hombre ese personaje popular que realizaba, además del trabajo de sus tierras, numerosos papeles en su pequeña comunidad: tocaba las campanas, cantaba en los actos religiosos, organizaba y dirigía procesiones y rogativas, tomaba parte activa en el culto. Todo su saber, especialmente lo referente a las campanas, se pierde con él y los toques que los cimballeros saben reconocer sólo han sido aprendidos en parte.

En Cimballa quizás tenga lugar, con respecto a las campanas, la alternativa de futuro más triste y más común en Aragón: con el último sacristán-campanero-cantor desaparecerán las técnicas, los mensajes y la belleza de un antiguo lenguaje local.

FRANCESC LLOP I BAYO

Dos nombres para nuestra historia

Celestino Moreno y el salón Oasis

El pasado 26 de diciembre nos juntábamos en el escenario del Oasis un grupo de gentes, vinculados al mundo del espetáculo en Zaragoza, con los compañeros que actualmente trabajan allí. Se inauguraba el mural de la puerta, pintado por Miguel Angel Encuentra y Sergio Abrain. No sólo queríamos homenajear a la empresa y a esos artistas; queríamos también hacer pública nuestra postura de cooperar a que esta sala, conocida y nombrada en toda España, siga durante años alegrando la noche de esta ciudad de nuestros pecados, con su música y su color. Pocos lugares resumen, como el Oasis, estos últimos años de vida zaragozana. Es ya una referencia histórica obligada, un lugar que hemos de amar y tratar de comprender todos aquellos que pensamos que el teatro y el arte escénico es algo que merece ser conservado.

FRANCISCO ORTEGA

Días antes mantuve una larga conversación con don Celestino Moreno, actual empresario de la sala, de la cual estracto las líneas que a continuación siguen.

—Yo nací en Novillas. Mis padres eran labradores, pero decidieron de pronto venirse a la ciudad. Yo estudiaba en el Colegio San José, que estaba en la calle Espoz y Mina, esquina con la de Santa Cruz, que luego se quemó dos veces y desapareció. Después, por mediación de unas amistades, me coloqué cinco años en la Azucarera del Ebro. Cuando volví del servicio militar, mi padre ya había cogido la sala, y aunque yo seguí un tiempo en la Azucarera, pronto me decidí a echarle una mano, porque estaba muy fastidiado. Primero le amputaron una pierna y más tarde la otra, y me hice cargo yo.

Del Royal Concert, al Oasis

—Un buen día, su padre se viene del pueblo y se convierte en empresario de una sala de variedades. De la noche a la mañana, sin ningún tipo de experiencia anterior. Y a usted prácticamente le pasa lo mismo...

—Cuando yo me hice cargo de la empresa no conocía nada del mundo del espectáculo. Tenía, eso sí, afición por la revista, me gustaba el baile, etc. Entonces me propuse ver muchos espectáculos, hablé con personas que entendían de esto, leí algunas revistas y me fui formando una idea. Luego ya intervino la intuición, buena o mala.

En esta sala llevo desde el año 1928. Mi padre había cogido la sala unos cinco años antes y tuvo que cambiarla de nombre; esto se llamaba «Royal Concert», pero durante la dictadura de Primo de Rivera no se admitían los nombres extranjeros y se tradujo a «Real Concierto». Pero luego vino la República e hicieron desaparecer los «Reales», y pasó a llamarse «Variedades». Después de la guerra civil estuvo cerrado cuatro o cinco meses. Solicité abrirlo de nuevo; yo tenía unos amigos en «Heraldo de Aragón» y en el periódico hicieron una encuesta para ver qué nombre le poníamos a esto y prevaleció el que propuso Cistué de Castro, que era «Oasis».

—Tengo entendido que el edificio, antes, había sido Casa del Pueblo, posada y varias cosas más. ¿Desde cuándo se utiliza como sala de espectáculos?



Celestino Moreno, en el centro, junto a Margarita Sánchez, en el día del homenaje de ésta.

—Esto debió comenzar con la guerra europea, porque allí, lo que actualmente es el camerino de artistas se llamaba entonces «Foller», que era un saloncito que hicieron expresamente para alemanes que venían del Camerún y se refugiaron en España. Lo abrió un catalán, un tal Melis, que se debió traer un arquitecto de Barcelona, porque la estructura era similar a la del «Royal Concert» de allí, y parecida a la del «Molino», el «Bataclán» y el «Pompeya», en donde, por cierto, pusieron una bomba durante la Semana Trágica.

—Cuénteme cómo fueron sus primeros años como empresario.

—Los primeros me fueron mal, porque los tiempos aquellos de la República fueron fatales. Como éstos. Había muchas huelgas y la gente apenas salía de casa.

Por aquellos años se hacían variedades a palo seco. Se me ocurrió la idea de hacer unas variedades arrevistadas, y con algunas chicas de aquí y algunas otras que cogí, porque por aquel entonces había muchas en academias y eso, empecé a hacer un conjuntito, metí sketchs, etc. Tanto es así que todos los empresarios de teatros ambulantes que había entonces, cuando venían a Zaragoza me preguntaban que cómo se hacía eso. Porque lo único así un poco especial que había entonces era un programa en el Monumental en donde actuaban «las siete hermanas Méndez»; el intermediario, que además se iba a casar con una de ellas, era Roberto Font. También me fui relacionando en Barcelona, porque se estaban haciendo cosas arrevistadas en algunos cines.

—Si no me equivoco, usted formó compañía y recorrió España con ella.

—Después de la guerra, que también estaba esto muy mal, el espectáculo que tenía yo aquí, reforzado, lo pasamos al teatro Circo, con la Compañía «Visto y Oído». Salió bien de público. Estuvimos tres meses en verano a lleno diario y esto me animó a ir por el mundo con la compañía, e hicimos dos tournés por toda España. Pero económicamente no fue bien, porque estábamos metidos en otra época de bache, aproximadamente entre el cuarenta y tantos y el cincuenta. Durante ese tiempo, en Zaragoza estuvo funcionando otra compañía.

La expansión del negocio

Celestino Moreno es un hombre alto, con un empaque y una elegancia fuera de lo corriente. Diariamente llega al Oasis a primera hora de la tarde, se pone al corriente de la liquidación de la noche anterior y estructura, junto con Bob Destiny, el programa del día. Mantiene por tanto una relación diaria con la realidad del espectáculo. Mientras hablamos una de esas tardes desde su despacho se escuchan con suavidad las voces del propio Bob, un hombre que lleva el espectáculo en su sangre y que, el día 26, maravilló a la concurrencia interpretando jazz junto con Chema Peralta y Mariano Conget; oímos también a Esperanza del Real —te aseguro que nos tienes enamorados a todos—, a Rosalina, a Susepet y Pilar, a Millas y a Mis Mary que junto con Susy se entrenan con trajes de deporte.

—¿No ha pensado Vd. nunca ampliar el negocio?

—No lo he pensado porque nunca me ha dado el capital para pensarlo. Este ha sido siempre un negocio que me ha dado para comer y, eso, a fuerza de trabajar mucho. Por otra parte no he sido nunca un hombre demasiado ambicioso, pero si hubiera tenido dinero tal vez hubiera abierto otro en las Delicias o qué se yo. Además yo creo que Zaragoza es un sitio con poca gente de paso, y la que hay son viajantes y cosas de éstas, que no tienen un capital para hacer vida de noche.

Yo no he logrado, aun con espectáculos bomba, llenar un cuarto de local de una forma constante. Y actualmente, con esta situación tan precaria para todos, yo no sé por dónde salir con el negocio. En lo mío hay, desde luego, mucho de vocación, porque el teatro es un veneno. No he sido pesimista nunca. Porque a mí, los mismos empleados y los artistas me han dicho que no conocen a un empresario como yo: si pierdo dinero no se me nota; si gano, tampoco. He tenido siempre un optimismo relativo, pero ahora lo veo muy mal.

—¿Cuál ha sido la mejor época del Oasis?

—Cuando se ha notado una mayor àsistencia de público ha sido en los años que van del 55 al 65, aproximadamente. Sería un momento ficticio, o sería lo que fuera, pero esos años fueron muy buenos para la empresa.

¿Y la censura? ¿Qué fases ha habido en esta casa con respecto a ella?

—Después de la guerra, los primeros momentos fueron muy duros. Después se fue suavizando. En la República se podía hacer todo lo que se quería. Durante Primo no se metían mucho, hasta cierto punto.

(Le pedí a don Celestino que me contara un suceso ocurrido en el Oasis. Espero que me perdone porque le aseguré que no lo iba a publicar. Lo hago porque considero que ya forma parte de nuestra pequeña historia ciudadana, que todo está olvidado, y que puede ser significativo de cara a comprender mejores épocas pasadas, aunque muy recientes en el tiempo.)

—Un día me vino Fermín Otín y me dijo que tenía una cosa muy bonita de García Lorca, porque entonces había un chico gitano que recitaba versos muy bien. Se trataba de una refundición de textos del «Romancero Gitano». Aquello se montó, pero una noche había en la sala un par de guardias civiles, creo recordar. Yo no quería ofender a nadie, pero se escenificaba con un transparente en negro con dos tricornios y el Camborio que iba entre ellos. Lo que yo creo que motivó más el asunto fue que el mozo lo hacía tan bien que la gente aplaudía casi de pie. Un buen día me cerraron el local y más tarde me enteré que era por esa poesía. El libro de poemas de García Lorca se vendía ya entonces por todas las li-

(Pasa a la página 6)